

FORO REGIONAL
**FINANZAS
CLIMÁTICAS
Y BOSQUES**
.....
COSTA RICA 2023



Memoria del
**Foro Regional de Finanzas Climáticas y Bosques:
Logros y Lecciones Aprendidas en América Latina**

29 de agosto-1 de setiembre, 2023
Alajuela, Costa Rica

CRÉDITOS

José Vicente Troya Rodríguez

Representante Residente, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Kifah Sasa Marín

Representante Residente Adjunto, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Autores

Equipo del Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados.

Comité Editorial de PNUD

José Daniel Estrada, especialista en Monitoreo y Evaluación.

Rafaella Sánchez Mora, especialista en Género.

Charleene Cortez Sosa, especialista en Gestión de Conocimiento

Glomara Iglesias, especialista en Comunicación.

Fotografía

Nina Cordero.

Diseño y diagramación

Maricela Venegas Salas, Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados, PNUD.

Primera edición: octubre, 2023

Está autorizada la reproducción total o parcial de esta publicación con propósitos educativos y sin fines de lucro, siempre que se utilice la referencia respectiva. Para el uso no se requiere ningún permiso especial del titular de los derechos. Este material se encuentra disponible en <https://pnud-conocimiento.cr>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. 2023, Memoria del Foro Regional de Finanzas Climáticas y Bosques: Logros y Lecciones Aprendidas en América Latina. Costa Rica.

PNUD-Costa Rica agradecerá que se remita un ejemplar de cualquier texto elaborado con base en la presente publicación.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Costa Rica.

Teléfono: (506) 2296-1544

Web: <https://www.undp.org/costa-rica>

Email: registry.cr@undp.org / comunicaciones.cr@undp.org

Derechos de propiedad intelectual:

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-Costa Rica)

© 2023

PARTICIPANTES

Argentina

Ariel Medina, FAO
Daniela García, FAO
María M. Abt Giubergia, Ministerio de Ambiente
Martín Mónaco, Ministerio de Ambiente

Bolivia

Dennis Funes, PNUD
Regis G. Richter, Gobernador de Pando
Rocío Chain, PNUD
Sergio Arispe, Gobierno
Zulema Barahona, Fundación Natura

Brasil

Alexandre Santos Avelino, Ministerio de Ambiente
Ismalia Afonso, PNUD
Luana Asis de Lucena Lopes, PNUD
Márcia David, Ministerio de Ambiente
Marcia Silva Stanton, PNUD
Mariana Machado, PNUD
Victoria Faoro, PNUD

Chile

Berta Holgado, CONAF
Guido Aguilera, CONAF
Nicole Sandoval, CONAF
Pablo Honeyman, FAO

Colombia

Jerson Leonardo González, Ministerio de Ambiente
María A. Garzón, Ministerio de Ambiente
María Chaux, FAO
Susana Sandoval, Ministerio Agricultura

Costa Rica

Allegra Baiocchi, Sistema de Naciones Unidas
Andreina Malavassi, PNUD
Arturo Ureña, FAO
Carlos I. Pérez, Ministerio de Ambiente
Cindy Quesada, INAMU
Cristian Aguilar, PNUD
Daniel Villavicencio, SINAC
Elena Vargas, PNUD
Francisco Ruiz, EF
Franz Tattenbach, Ministerio de Ambiente
German Obando, FONAFIFO
Geyner A. Blanco, indígena
Gilberth Solano, CODEFORSA
Gisella Quirós, FONAFIFO
Glomara Iglesias, PNUD
Guillermo Alvarado, PNUD
Jorge M. Cole, PNUD
Jorge M. Rodríguez, FONAFIFO
José U. Uva, indígena
José V. Troya, PNUD
Juan J. Jiménez, SINAC
Kathy Piedra, PNUD
Kifah Sasa, PNUD
María E. Herrera, FONAFIFO
Mariana Jiménez, SINAC
Maricela Fernández, indígena
Maricela Venegas, PNUD
Mariela Marchena, PNUD
Maureen Ballester, PNUD
Michelle Soto, OAC
Nielsen Pérez, PNUD
Rebeca Rivera, PNUD
Stephanie Madrigal, PNUD
Víctor Sojo, FONAFIFO
Yanory Rojas, PNUD
Yazmín Montoya, PNUD

PARTICIPANTES

Ecuador

Daysi Cárdenas, Ministerio de Ambiente
Lola Piyahuaje, CONFENIAE
María S. Quintana, PNUD
Patricia Serrano, PNUD

México

Bárbara Urtaza, SEMARNAT
Eder Larios, CONAFOR
Edgar González, PNUD
María del Sol Sánchez, PNUD
Norma Reyes, representante de pueblos indígenas

Noruega

Andrés Santana, Embajada de Noruega
en Colombia
Karine Hertzberg, Embajada de Noruega
en Colombia

Paraguay

Antonella Piacentini, Ministerio de Ambiente

Reino Unido

Victoria Situ, International Forest Unit
Anna Doyle, Embajada Británica en Bolivia
Ivonne López, Embajada Británica en Costa Rica

Estándares de carbono

Salvador Sánchez, VERRA
Franklin Paniagua, Secretariado ART

Entidades donantes

Benjamin Singer, Fondo Verde del Clima
Carlos M. Rodríguez, Fondo Mundial para el Medio
Ambiente
Henry Vega, Fondo Verde del Clima

Programa ONU-REDD

Andrea Quesada, PNUD
Adriana Yepes, FAO
Clea Paz-Rivera, PNUD
Felipe Guntín, PNUMA
Gustavo Sánchez, Junta Ejecutiva ONU-REDD
José A. Santos, PNUD
Judith Walcott, PNUMA
Lola Cabnal, Junta Ejecutiva ONU-REDD
Lucio Santos, FAO
Madeline Craig, PNUD
María del Carmen Ruiz, FAO
María García-Espinosa, FAO
Noelia Jover, PNUD
Rocío García, PNUMA
Sofía Arocha, PNUMA

AGRADECIMIENTOS

Coordinar un evento para que sea exitoso, siempre trae consigo algún grado de complejidad. Si además involucra a diversas organizaciones, gobiernos y representantes de once países, complejas agendas y una sede rural, el desafío se vuelve hasta intimidante.

La idea de realizar un encuentro regional entre implementadores de recursos de REDD+ provenientes de proyectos de pagos por resultados, se conceptualizó por el Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados de Costa Rica. Durante muchos meses discutimos cómo hacerlo y con quiénes, siendo animados a avanzar por la Oficina País del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), las autoridades nacionales contrapartes del proyecto y posteriormente, por ONU-REDD. En el camino, más y más puertas se abrieron para colaborar y fortalecer el corazón de nuestra propuesta. Diferentes personas se incorporaron para liderar actividades, procesos y propuestas que nos permitieron preparar el *Foro Regional de Finanzas Climáticas y Bosques*, que resultó en un espacio provechoso para quienes nos acompañaron, con una discusión de alto nivel y sobre temas de gran vigencia, que sin duda fueron un punto de inflexión en el análisis sobre el actuar en esta materia de los países de América Latina.

Este exitoso foro no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de la oficina del PNUD Costa Rica, del Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados y muy especialmente a Guillermo A., Maricela V., Mariela M. y Yazmin M. También fueron vitales nuestros aliados en la implementación, como son el Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica (MINAE), el Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO) y el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), así como las otras agencias que conforman ONU-REDD (PNUD, FAO y PNUMA). En la preparación, también encontramos importantes aliados, como las oficinas de cooperación de Reino Unido y Noruega. Adicionalmente, este foro fue el resultado de la guía de nuestro equipo regional del Programa Clima y Bosques, entre quienes no podemos dejar de mencionar a Josep Gari, Noelia Jover, Clea Paz-Rivera, Madeline Craig, Andrea Quesada y Lapo Sermonti.

Agradecemos profundamente la participación y asistencia de quienes nos acompañaron y que con su presencia lograron un cruce de conocimiento y experiencias, en especial a los y las representantes de gobiernos, a los y las colegas de proyectos de pago por resultados de Latinoamérica, a representantes indígenas, panelistas, expertos y expertas y entidades donantes.

En todos los y las participantes del foro descansa la esperanza de hacer crecer las acciones y ver más y mejores resultados, productos del esfuerzo de un financiamiento climático amplio, justo e inclusivo, que se revertirá en la mejor salud de nuestro planeta.

A todos, muchas gracias.

Maureen Ballester
Coordinadora del Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados
PNUD, Costa Rica

CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN	8
2. INTRODUCCIÓN	10
3. MEMORIA DEL FORO.....	12
Sesión inaugural	12
Sesión 1. Estado del sector de bosques, clima y las CND en la región y estrategias de largo plazo	16
Sesión 2. Implementación de proyectos de pagos por resultados de REDD+	21
Sesión 3. Financiamiento de PBR de REDD+ para pueblos indígenas y comunidades locales	27
Sesión 4. Género y Plataforma LAC de REDD+	29
Sesión 5. Mercados de carbono y bosques.....	40
Sesión 6. Estándares jurisdiccionales de carbono forestal.....	42
Sesión 7. Propuesta de nueva convocatoria de pagos por resultados de REDD+	45
Sesión 8. Otros instrumentos financieros para conservación de bosques.....	47
Propuestas de LAC para otros proyectos PBR	48
Recomendaciones de LAC para donantes	51
Síntesis de sesiones previas	54
Conclusiones, mensajes políticos y siguientes etapas	56
Cierre protocolario	59
4. VISITAS DE CAMPO	61
Grupo 1. Territorio Indígena Maleku y Parque Nacional Volcán Tenorio.....	61
Grupo 2. Místico Park y Parque Nacional Volcán Arenal	62



1. PRESENTACIÓN

El Foro Regional de Finanzas Climáticas y Bosques: Logros y Lecciones Aprendidas en América Latina surge como una idea para reunir en una misma mesa las experiencias de países latinoamericanos que ejecutan proyectos de REDD+ bajo el mecanismo de pago por resultados (PPR), financiados por el Fondo Verde del Clima (FVC), así como para vislumbrar el rumbo a seguir en temas de financiamiento climático y bosques en la región.

El Acuerdo de París, en su artículo 5, reconoce que los bosques tropicales representan una de las soluciones climáticas más importantes y que REDD+ es un mecanismo financiero para incentivar y financiar acciones forestales con servicio climático. Basado en lo anterior, en 2020 el FVC estableció un programa piloto de PPR para REDD+. Se elaboró así una propuesta de financiamiento climático para continuar el impulso a la reducción de emisiones de carbono debido a la deforestación, para adaptar los paisajes y la agricultura al cambio climático y para proteger los suelos de la creciente erosión. América Latina participó en este programa piloto, con proyectos en siete países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Paraguay) que accedieron a un 80% de los USD 500 millones del programa piloto. Estos programas impulsan enfoques innovadores de desarrollo inclusivo, incluyendo apoyo a comunidades locales y pueblos indígenas, pero sufren desafíos operacionales diversos ligados a su naturaleza piloto e innovadora.

De forma complementaria a los recursos que generan los grandes donantes, los mercados de carbono actualmente se desarrollan con gran rapidez, como mecanismos de financiamiento del sector privado para los bosques tropicales, como parte de estrategias empresariales de descarbonización y compensación. Sin embargo, hay muchas incertidumbres y asimetrías en el proceso de establecimiento de estos mercados de carbono sobre las cuales se debe profundizar.

En conjunto, la capacidad de un país de proteger sus bosques y contribuir a las soluciones climáticas depende no sólo de una combinación de políticas y medidas, sino también de su acceso a financiamiento climático (en volumen, facilidad y predictibilidad) y de su capacidad de absorción e implementación efectiva de estos recursos, con resultados de impacto hacia el cumplimiento de sus contribuciones nacionalmente determinadas (CND) y estrategias a largo plazo.

Por todo lo anterior, es vital un espacio de intercambio entre países con distintos niveles de avances en el acceso al financiamiento e implementación, mediante la discusión de insumos técnicos, lecciones aprendidas, nuevas herramientas, enfoques y desafíos en común que permitan el tránsito de conocimiento entre países con el fin de enriquecer la conservación de los bosques.

Costa Rica, mediante el Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados (PBR), implementado por PNUD, propone entonces la realización de un foro con especialistas, cuyos objetivos son:

1. Intercambiar experiencias sobre la implementación de proyectos de PBR de REDD+.
2. Analizar los nuevos horizontes en finanzas climáticas: mercados de carbono, nueva ventana de PPR y otros instrumentos financieros.
3. Avanzar en la coordinación regional y la definición de mensajes políticos sobre finanzas climáticas y bosques.

La idea se desarrolla con el apoyo del Programa ONU-REDD que gestiona y hace posible en la actividad la presencia de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Paraguay. Adicionalmente, el foro reúne especialistas de temas varios provenientes de Guatemala, Noruega y Reino Unido y a la Plataforma de Género y REDD+ de Latinoamérica y el Caribe.

La actividad se realiza en la Fortuna de San Carlos, en Alajuela, Costa Rica, del 29 de agosto al 1 de setiembre de 2023. La agenda de trabajo incluyó un primer día de sesiones presenciales, un segundo día de giras para visitar territorios indígenas, fincas con pagos por servicios ambientales y áreas protegidas del país; posteriormente hubo dos días de intercambio en sesiones presenciales.

En total, a la actividad acudieron más de 100 personas, incluyendo autoridades de Costa Rica, como la ministra de la Condición de la Mujer, Cindy Quesada Hernández, el viceministro de Ambiente y Energía, Carlos Isaac Pérez y autoridades internacionales como el gobernador de Pando, Bolivia, Regis Richter Alencar, y el director ejecutivo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), Carlos Manuel Rodríguez.



2. INTRODUCCIÓN

El Foro Regional de Finanzas Climáticas y Bosques: Logros y Lecciones Aprendidas en América Latina se llevó a cabo gracias al trabajo conjunto del Gobierno de Costa Rica, a través del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), el Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de Costa Rica, con el apoyo del Programa ONU-REDD.

Esta fue la primera reunión de su tipo realizada desde 2016, en la que nueve países de la región reflexionaron sobre el estado de las finanzas climáticas, sus logros y retos, con miras a marcar nuevos horizontes, con un enfoque en la implementación de proyectos de pagos por resultados (PPR). Los participantes incluyeron representantes de gobiernos, pueblos indígenas, coordinadores de proyecto y especialistas de género de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México y Paraguay; Noruega y Reino Unido compartieron en calidad de donantes y también acudieron representantes de los estándares ART y Verra y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM).

En los cuatro días de reunión se abordaron los siguientes temas:

- Estado actual y proyección de las finanzas climáticas para el sector forestal, bajo el marco de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (CND).
- Reflexiones sobre los logros y desafíos que los países han alcanzado en la ventana piloto de proyectos de PPR de REDD+ a través del Fondo Verde del Clima y la posibilidad de una nueva ventana de financiamiento.
- Otros instrumentos financieros para la protección de los bosques, como los mercados de carbono, canje de deuda por clima-naturaleza, líneas de crédito verde y otras opciones de financiamiento bajo el *Acuerdo de París*.
- Mensajes comunes regionales para ser llevados a iniciativas de PPR y mercados.

Los participantes compartieron experiencias de la implementación de proyectos de PPR y financiamiento climático y bosques, resaltando las siguientes lecciones aprendidas:

- La importancia de sistemas de medición, monitoreo, reporte y verificación robustos y participativos
- La implementación robusta y monitoreo de las salvaguardas, con enfoque en la integridad ambiental y social
- La importancia de incluir, de manera integral, a los pueblos indígenas, a comunidades locales, a las mujeres y a la juventud, no solo como beneficiarios, sino como socios de los procesos de toma de decisión y la necesidad de acelerar la canalización de financiamiento a ellos
- El uso de las estrategias nacionales de REDD+ como base para el acceso de a los PPR y otros instrumentos de financiamiento.

Dado que Latinoamérica y el Caribe (LAC) es pionera en la implementación de REDD+ con perspectiva de género, durante el foro se celebró la primera reunión presencial de la Plataforma de Género y REDD+ de LAC. Formada en 2021, esta plataforma había sido anteriormente un espacio en línea para el intercambio de conocimientos con unos pocos países de la región. El foro fue la oportunidad para ampliar la membresía de la plataforma y establecer contacto en persona con una gama diversa de países que trabajan en género dentro de REDD+. Los y las participantes compartieron los resultados en género logrados por sus proyectos PPR de REDD+, debatieron opciones para reforzar los esfuerzos de integración de la perspectiva de género en los programas sobre el clima y los bosques e identificaron lagunas existentes en materia de género y necesidades de apoyo en la región, así como formas de avanzar para abordarlas.

Como resultado del foro, los países acordaron continuar con estos espacios de intercambio de experiencias y solicitaron al Programa ONU-REDD facilitar la conformación de una plataforma permanente de coordinación e intercambio sur-sur sobre estos temas. Además, el FVC destacó la importancia de la región para implementar tanto la ventana de bosques y tierras como la de PPR de REDD+ y señaló su compromiso de facilitar el proceso para una nueva convocatoria de propuestas para PPR de REDD+, cuyos términos de referencia se estaban debatiendo en paralelo a la reunión sobre la continuación de la ventana de PPR de REDD+ del FVC en Songdo, Corea del Sur.

Por último, al vincular el bosque con la necesidad de reconocer los derechos de los pueblos indígenas y de la madre naturaleza, el foro hizo un llamado a contar con los pueblos indígenas como socios, respetar la autonomía de las mujeres indígenas y recordar siempre que los territorios indígenas no son negociables.





3. MEMORIA DEL FORO

Sesión inaugural

José Ulises Uva Ríos, indígena

Integrante del territorio indígena Cabécar Talamanca, uno de los 24 territorios reconocidos en Costa Rica. José Uva preside la Asociación de Desarrollo Integral de Talamanca Cabécar (ADITICA). Es licenciado en Enseñanza, ha laborado como docente y ha trabajado en organizaciones comunales y deportivas.

Como gobierno local, en ADITICA se inició con el proceso de REDD+ en 2009. Ha sido un trabajo arduo y muy coordinado. Los mediadores culturales ayudaron a mediarlo, ayudaron a la traducción al idioma materno, tomando en cuenta la participación de los sabios mayores en todo el tema de la conservación y el cómo debemos convivir con la naturaleza y el ambiente. Se tomó en cuenta la participación de las mujeres, que para esta cultura son sumamente importantes, porque se sigue un orden matrilineal. Se tomó en cuenta la participación de los jóvenes y de la comunidad en general. De esta forma, se aplicó el mecanismo de consulta, de información y de divulgación en el idioma materno.

Posteriormente, se logró elaborar el Plan Ambiental, Forestal y Territorial (PAFT) del Territorio Indígena Cabécar de Talamanca, en donde se retratan las prioridades y necesidades del territorio. Para el territorio, los contratos por reducción de emisiones forestales (CREF) podrían ayudar a solventar muchas necesidades.

Los indígenas seguirán en la conservación de los bosques y del ambiente. Sin bosques no hay indígenas y sin indígenas no hay bosques. Para los indígenas, el bosque es su hermano, se le respeta. Cada elemento del bosque es un ser viviente, un ser vivo, al que se le debe pedir permiso antes de trabajar con él. Los indígenas son siempre solidarios entre indígenas y no indígenas. Para ellos, es un deber conservar el ambiente, no solo para los indígenas, sino para todos.

Los indígenas seguirán en esa lucha de conservación y protección para las futuras generaciones, tanto en el territorio, como en el país y en el mundo.

**“Sin bosques no hay indígenas
y sin indígenas no hay bosques”,**

José Uva Ríos, Costa Rica.

PNUD en Costa Rica

Representante residente de las Naciones Unidas en Costa Rica desde 2019. Lidera el Grupo Interagencial de Género de las Naciones Unidas de Costa Rica y es el Champion de Género y Medio Ambiente del PNUD para LAC. Tiene más de 25 años de experiencia en desarrollo sostenible, cambio climático, energía y protección de la biodiversidad. Cuenta con una maestría en Administración Pública de la Universidad de Harvard, es licenciado en Economía de la Universidad Católica de Ecuador y tiene estudios de posgrado en la Universidad Johns Hopkins.

La semana del 20 de agosto de este año, las partículas por millón de CO² en la atmósfera llegaron a 419. No se habían observado estos niveles desde hace tres millones de años. En julio, el promedio de la temperatura global superó los registros preindustriales y alcanzó una cifra superior en 1,5 grados Celsius. El Panel Intergubernamental de Cambio Climático nos recuerda que nuestras CND deberían procurar que tengamos una temperatura promedio menor a la que alcanzamos hace un mes, para que los impactos de la emergencia climática sean menos devastadores. No es de extrañar que el secretario de las Naciones Unidas hable ya, no de la era del cambio climático, sino de la “era de la ebullición global”.

A pesar de estas perturbaciones, los bosques de la Tierra siguen siendo un sumidero neto de CO². Actualmente, el planeta alberga alrededor de 4.000 millones de hectáreas de bosque, que en conjunto emiten 8.100 millones de toneladas de carbono cada año, pero absorben 16.000 millones de toneladas métricas. La absorción neta de 7.600 millones de toneladas métricas es más de lo que Estados Unidos emite en un año y es alrededor del 30% de la cantidad que emite el mundo entero. Por eso, los bosques tropicales representan una de las soluciones climáticas más importantes y esto lo reconoce el *Acuerdo de París*, en su artículo 5. El Programa REDD+ es reconocido

también como un mecanismo financiero para incentivar y financiar acciones forestales con servicio climático y es parte importante de la solución.

Los países, las agencias de cooperación y las Naciones Unidas (NU) han venido estableciendo mecanismos para avanzar en las acciones REDD+. Por ejemplo, tres agencias de NU (hoy coorganizadoras de este foro), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) y el PNUD establecieron el Programa ONU-REDD. Por su parte, donantes como el FVC y el FMAM han movilizado recursos para acelerar la transferencia desde países industrializados hasta países tropicales con bosques, para cumplir con los objetivos de REDD+.

El FVC estableció el fondo piloto de PPR y América Latina participó activamente en este programa con proyectos de países presentes hoy en el foro: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Paraguay. Estos países accedieron a un 80% del total de los USD 500 millones e impulsan enfoques innovadores de desarrollo inclusivo con comunidades locales y pueblos indígenas. Como cualquier experiencia piloto, estos proyectos sufren desafíos operacionales y, paralelamente, los mercados de carbono se desarrollan rápidamente.

Por todo lo anterior, ONU-REDD y el Proyecto REDD+ PBR de Costa Rica consideraron oportuno un espacio de intercambio entre países, mediante la discusión de insumos técnicos, lecciones aprendidas, nuevas herramientas, enfoques y desafíos en común. Así nace este foro.

Costa Rica se propuso la carbononeutralidad a través de sus CND y su Plan de Descarbonización 2050. La meta del país es mantener su cobertura forestal existente y aumentarla hasta un 60%, para lo cual se apoyan estrategias como incluir un 25% de su territorio en áreas protegidas e ilegalizar cualquier pérdida de cobertura en tierras privadas sin permiso previo del Estado, así como realizar pagos anuales por conservar bosques, por reforestar o por mantener sistemas agroforestales. Actualmente, la principal fuente de financiamiento del esquema de pagos por servicios ambientales (PSA) es un impuesto del 3,5% a los hidrocarburos, pero a medida que avanza la descarbonización de la economía esta fuente de ingresos deberá modificarse. Por eso, los pagos internacionales de REDD+ son vitales para las ambiciones ambientales del país. La ventana del FVC de PPR pagó alrededor de USD 54 millones por la reducción de emisiones de 2014 y 2015, alrededor de 14,7 toneladas métricas de CO₂. Estos pagos ayudan a ampliar las políticas públicas relacionadas con la implementación de la Ley Forestal.

La transferencia de estos cuantiosos recursos permitió un gran alivio tras la pandemia del COVID-19, cuando el consumo de hidrocarburos declinó y estos aportes suplieron esa carencia. Estas transferencias tienen un poder transformador. Por ejemplo, las mujeres de la Asociación de Mujeres Indígenas de Talamanca (ACOMUITA), cuando recibieron pagos, decidieron hacer un fondo común y comprar más tierras. Esos son ejemplos inspiradores. Paralelamente, tenemos iniciativas esperanzadoras, como las de Amazonía, donde los ecuatorianos decidieron dejar el petróleo en el pasado. Esas son noticias esperanzadoras, que no solo hablan de la necesidad de proteger la biodiversidad y a los pueblos, sino que respetan los derechos ancestrales y colectivos.

Los principales beneficiarios de este programa son los pueblos indígenas y las mujeres rurales, e implican la igualdad de género; este es un paso que generalmente no dan los proyectos de Naturaleza, Clima y Energía. Estos proyectos se han atrevido a combatir las diferentes violencias de género que enfrentan las mujeres y eso es sumamente transformador.

Este foro es un espacio para transgredir, para pensar que otros futuros son posibles y que otras asociaciones son posibles, para permitirnos licencias mentales para crear otros parámetros de desarrollo.

“Hace décadas los bosques eran vistos como estorbos. Hoy los vemos como aliados para el desarrollo”,

*José Vicente Troya,
PNUD Costa Rica.*

Jorge Mario Rodríguez, director ejecutivo del Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO)

Ingeniero agrónomo y máster en Administración de Empresas, especialista en servicios ambientales con más de 25 años de experiencia en el desarrollo y la implementación de mecanismos novedosos de financiamiento, movilización de recursos para el PSA nacional e internacionalmente.

Hace décadas los bosques eran vistos como estorbos. Hoy los vemos como aliados para el desarrollo. Los países aspiramos a un desarrollo verde. Su valía está en todos los servicios ambientales que se derivan de ellos y de los cuales nos beneficiamos. Pero también exigimos que esos esfuerzos de países por protegerlos sean reconocidos y retribuidos y nos permitan así aumentar nuestra cobertura forestal.

Experiencias de desarrollo utilizando la naturaleza hay muchas, muy buenas y este foro permitirá compartirlas. También se podrá compartir de las experiencias menos exitosas. Eso nos hará más fuertes y, de esta forma, los que recién comienzan en este tema podrán iniciar una milla adelante de donde nosotros iniciamos.

Todo el proceso de construcción ha sido gracias a la participación de las personas indígenas y es hoy un ejemplo de cómo podemos construir con los pueblos indígenas siguiendo el consentimiento libre, previo e informado (CLPI).

Allegra Baiocchi, coordinadora del Sistema de Naciones Unidas en Costa Rica

Especialista en ciencias políticas y economía para el desarrollo. Desde 2020 es la coordinadora del SNU en Costa Rica y cuenta con más de 25 años de experiencia trabajando para organismos internacionales, principalmente del SNU.

Es más que urgente hoy aprender de las mejores prácticas regionales y mundiales sobre financiación climática. El objetivo es claro: necesitamos más recursos, más financiamiento, pero sobre todo mucho mejor distribución para lograr nuestros objetivos climáticos.

La adaptación cuesta entre cinco y diez veces más que los flujos internacionales de financiación actual para los países en desarrollo. Estamos muy lejos de los USD 100.000 mil millones prometidos anualmente a los países en desarrollo para la adaptación y la mitigación. Y en 2022 los líderes mundiales inyectaron un billón de dólares en subvenciones a los combustibles fósiles, a pesar de que se comprometieron a eliminarlas progresivamente en Glasgow. Las subvenciones a los combustibles fósiles en 2022 alcanzaron niveles récord. El cambio que necesitamos es más que urgente. El secretario general lo ha dejado muy claro: “la era del calentamiento global ha terminado”, nos dijo, y “ha llegado la era de la ebullición global”.

“El cambio que necesitamos no solo evitaría nuestra extinción, sino que podría generar enormes beneficios económicos”,

Allegra Baiocchi, SNU.

“Ya es hora de poner fin a los préstamos e inversiones en combustibles fósiles”,

Allegra Baiocchi, SNU.

El cambio que necesitamos no solo evitaría nuestra extinción, sino que podría generar enormes beneficios económicos. Hablamos de USD 26 billones en beneficios económicos para el 2030. Una inversión de USD 1,8 billones en 2030 en adaptación podría generar USD 7,1 billones en beneficio neto. El cambio a una economía limpia podría generar más de 65 millones de nuevos puestos de trabajo con bajas emisiones de carbono y, de hecho, ya lo hace, ya muchas economías están en esta transición. Es hora de poner las finanzas mundiales al servicio del clima, especialmente para los países más necesitados de financiamiento, cuya acción es fundamental para cumplir las metas globales. Se deben cumplir las promesas sobre financiamiento climático, para proporcionar los USD 100.000 millones al año a los países en desarrollo. Pero también es necesario que las empresas y las instituciones financieras presenten planes de transición creíbles, alineados con los estándares de cero emisiones netas. Ya es hora de poner fin a los préstamos e inversiones en combustibles fósiles. Vemos con preocupación que muchos bancos, inversionistas y otros actores financieros continúen compensando a los contaminadores e incentivando la destrucción al planeta. El secretario general también ha sido muy contundente sobre este tema: no más lavado verde, no más engaños.

El éxito es posible. Los países participantes de ONU-REDD recogieron 700 millones de toneladas de CO₂ mediante acciones forestales, lo que equivale a sacar de circulación más de 150 millones de vehículos durante un solo año. Pero debemos ser mucho más innovadores y ahí es donde resulta fundamental este foro: para asegurar financiamiento periódico y sostenible, especialmente para los países con más limitaciones. Esperamos obtener muchas recomendaciones y guías de este foro para acceder al financiamiento de manera más equitativa.

Sesión 1. Estado del sector de bosques, clima y las CND en la región y estrategias de largo plazo

Visión regional

Noelia Jover. Especialista en cambio climático y desarrollo sostenible, experta en financiamiento climático y CND. Es asesora técnica regional de Clima y Bosques de PNUD, para diferentes países con REDD+ PBR.

¿Dónde está la región en términos de acción climática y de finanzas del clima?

La región es responsable del 8,1% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI). La energía, la agricultura y el cambio del uso del suelo son las principales fuentes; el 46% de las emisiones regionales provienen de esas fuentes, por lo que hay gran potencial de mitigación ahí. Sin embargo, la región es una superpotencia en biodiversidad y con un 46,5% de tierras forestales.



“Los bosques tropicales pueden proporcionar hasta el 30% de la mitigación del cambio climático necesaria para cumplir con el Acuerdo de París”

Noelia Jover, PNUD Regional

Resiliencia y adaptación son prioridades en la región. Ya muchos países ven afectada su seguridad alimentaria e hídrica que alientan la migración y aumenta las desigualdades. Se requieren cambios profundos para lograr los objetivos globales climáticos.

En las CND hemos encontrado que un 95% contempla acciones de género, 85% menciona REDD+ y también al sector forestal. En metas de bosque, no todas son cuantificables.

Estamos en el momento de la implementación de la acción climática.

Con respecto al estado del financiamiento climático, la financiación de soluciones climáticas basadas en los bosques representa poco más del 1% de la financiación mundial para el desarrollo relacionada con la mitigación. Este nivel de inversión no se corresponde con el hecho de que los bosques tropicales pueden proporcionar hasta el 30% de la mitigación del cambio climático necesaria para cumplir con el *Acuerdo de París*. Se estima que se necesitan USD 460 billones anuales para restaurar, proteger y mejorar el estado de los bosques a escala global; un monto que aparenta ser real en comparación con los fondos internacionales disponibles. Pero, en la actualidad hay una financiación de USD 2,3 billones. Necesitamos aumentar hasta 200 veces más este financiamiento climático en el ámbito global para alcanzar los objetivos al 2030. Los compromisos financieros de 2021 demuestran un aumento de la ambición hacia el cumplimiento de los objetivos al 2030; de cumplirse en su totalidad, se cuadruplicaría la financiación anual para los bosques entre 2021 y 2025, alcanzando USD 9,5 billones anuales. Aún así, necesitaría aumentarse 50 veces más.

Para lograr los objetivos climáticos y de biodiversidad es necesario el involucramiento y la participación activa de los pueblos indígenas y comunidades locales. Ellos son quienes están guardando los bosques.

De las diferentes iniciativas, las de REDD+ son pilotos y hasta ahora realmente hay pagos. Hay iniciativas a través de mercados y de no mercados. Hay iniciativas REM (REDD early movers). Hay países que trabajan para acceder a mercados voluntarios.

“Aunque somos un país con déficit, como muchos otros, una parte de nuestro presupuesto se destina a proteger los bosques, los servicios ecosistémicos y ambientales que se derivan no solo para nosotros, sino para el planeta. Pero no vemos reflejado el compromiso mundial para la financiación”,

Jorge Mario Rodríguez, FONAFIFO.

¿Hacia dónde va entonces la región? En la región hay resultados que han sido reportados la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y podrían acceder a nuevos recursos. Esta semana, en Corea del Sur, discute la nueva fase dos para una ventana de PPR del FVC. Actualmente, tenemos el reto de la implementación por un lado y por el otro, el reto de acceder a más financiamiento climático.

En este momento, se debaten los términos de referencia de esa segunda fase. Podría haber dos tramos diferentes en acceso a financiamiento climático en una futura fase dos del FVC de PPR. El primero, a un periodo de resultados de 2016 a 2020, para países de África y algunos con resultados de 2014 y 2015, en cuyo caso no entraría ninguno de los países de la región y tendría un 30% del presupuesto total. En el tramo 1 y 2 se tomarían en cuenta los resultados de 2016-2020 y 2021-2024 y cada país podría acceder a un tope máximo de un 10-15% para el primer y segundo tramo respectivamente. Un estimado ilustrativo sería un pago de USD 5 por tonelada de CO₂.

Visión nacional

Jorge Mario Rodríguez. Director general de FONAFIFO. Ingeniero agrónomo especialista en financiamiento forestal.

Como país, hemos levantado mucho la voz en foros internacionales. Luego de la Cumbre de la Tierra de 1992, Costa Rica corrió y ya en 1996 tenía una nueva Ley Forestal que plasmó muchos de los compromisos país adquiridos. Aunque somos un país con déficit, como muchos otros, una parte de nuestro presupuesto se destina a proteger los bosques, los servicios ecosistémicos y ambientales que se derivan no solo para nosotros, sino para el planeta. Pero no vemos reflejado el compromiso mundial para la financiación.

Costa Rica es un país pequeño, con cinco millones de habitantes y 51.100 km². El 70% de nuestras tierras son de vocación forestal. Hemos apostado al ecoturismo y en eso ha complementado mucho la creación del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) y el PSA. Nuestra apuesta por este sector fue exitosa. Hoy el turismo es nuestra principal fuente de ingresos. El 30% del territorio es área silvestre protegida. Tenemos el 6,5% de la biodiversidad del planeta y el tema ambiental está incorporado en la política del país y casi que en los genes ticos.

A partir de las décadas de 40 y 50, como resultado de las indicaciones macroeconómicas que recibía el país, se incrementó la deforestación para impulsar la agricultura. Eso le sucedió a muchos otros países. Luego Costa Rica comenzó a producir legislación normativa para revertir eso.

Hoy por hoy, 30-40 años después de haber iniciado ese esfuerzo, sabemos que fuimos exitosos y hemos sido reconocidos internacionalmente. Cambiamos el paradigma de que el bosque era un estorbo. Con el PSA le hemos dado más valor al bosque y hoy en día los bosques valen mucho más que por la madera que tienen, valen más por los servicios ambientales y ecosistemas que se derivan de ellos. Entre 1996 y 2003 se crearon leyes y normativas fundamentales para protegerlos.

La Estrategia REDD+ nos da orgullo. Junto con los pueblos indígenas, y durante casi 14 años, hemos atendido con creces el CLPI con los territorios indígenas. Eso lo pueden decir las personas indígenas que hoy nos acompañan.

El Programa de Pago por Servicios Ambientales (PPSA) de FONAFIFO se nutre del impuesto a los combustibles fósiles, 3,5%. Es un ingreso importante e insuficiente para atender la demanda. Para un país con 5.100.000 hectáreas, decir que hemos sometido unas 1.407.134 hectáreas a algún tipo de PSA refleja que el programa ha sido exitoso. En esto hemos invertido cerca de USD 750 millones, que los pagamos todos los costarricenses con los impuestos y en los últimos años con el apoyo de la comunidad internacional mediante el FVC y el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques. Para un país como Costa Rica, con el déficit fiscal que tenemos, se vuelve fundamental contar con financiamiento climático para los bosques.

Los beneficiarios de los contratos han sido 2% de asociaciones de desarrollo integral indígena, 15% mujeres, 37% hombres y el resto sociedades anónimas.

En Costa Rica ha funcionado el PSA por cuatro razones: tenemos una fuente fija de financiamiento y con ella podemos planificar a mediano y largo plazo; demostramos que realmente los recursos se invierten en lo establecido y pese a las limitaciones financieras, casi no tenemos recortes porque hay gran transparencia; el monitoreo nos da certeza de que lo que se protege se protege y con monitoreo digital hacemos visitas en tiempo real; adicionalmente, el recurso humano es vital.

En el contexto nacional, nos apoyan el Plan Nacional de Descarbonización, la Política Nacional para la Igualdad de Género, la Política Nacional Forestal y las CND. Producto del esfuerzo que hemos hecho con los bosques, hoy por hoy, toda la oferta agroexportable tiene balance cero, porque el secuestro que hacen los bosques compensa las emisiones del sector agrícola y ganadero.

Tenemos NAMA café, NAMA ganadería que ayuden a reducir las emisiones de GEI. Vemos un gran potencial en la recarbonización de los suelos y oportunidades en NAMA caña, NAMA musáceas. El país está muy comprometido no solo con las acciones para mitigar, sino también con la inclusión de las personas. Nuestra estrategia de financiación incluye los recursos del FVC, Banco Mundial y estamos en negociaciones con VERRA y ART.



Cambiamos el paradigma de que el bosque era un estorbo. Con el PSA le hemos dado más valor al bosque y hoy en día los bosques valen mucho más que por la madera que tienen, valen más por los servicios ambientales y ecosistemas que se derivan de ellos. Entre 1996 y 2003 se crearon leyes y normativas fundamentales para protegerlos.

Sesión 2. Implementación de proyectos de PPR de REDD+

El objetivo de esta sesión fue presentar los distintos proyectos, sus fortalezas, necesidades de financiación, los desafíos, con especial atención en las dificultades de instrumentalización y construcción de infraestructura local que se requiere para implementar este tipo de proyectos.

Ariel Medina, Argentina

El proyecto cuenta con un presupuesto de USD 84 millones, para una duración de seis años y se implementa de la mano de FAO. El alcance es nacional, se implementa en las 23 provincias de Argentina, en seis regiones forestales distintas. El 55% de la población rural y el 65% de las comunidades indígenas habitan los bosques nativos, los territorios indígenas son los principales involucrados del proyecto.

El proyecto cuenta con cuatro componentes: gestión territorial de los bosques, manejo de bosques con ganadería integrada, mejora en la capacidad de respuesta ante incendios y fortalecimiento de capacidades institucionales en los ámbitos provincial y nacional.

Algunas dificultades enfrentadas fueron llevar a cabo la consulta pública en medio de la pandemia en territorios indígenas. Para resolver esto, se extendió la participación no solo a comunidades territoriales sino a organizaciones nacionales representativas de pueblos indígenas. Otra más fue responder al apartado F de aspectos legales del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, para solicitar PPR ante la falta de normativa sobre derechos de carbono, elaborar la evaluación socio ambiental del periodo de resultados, es decir, como se cumplirían las salvaguardas durante este periodo.

Otro de los desafíos ha sido pensar en la ejecución e implementación posproyecto y encontrar la forma que todos los informes, metodologías, manuales, que genera el proyecto no sean documentos muertos. También ha sido complicado contabilizar la reducción de emisiones que va a generar el proyecto durante su ejecución, para contribuir a las CND.

Dentro de los logros, está la consolidación del plan de distribución de beneficios entre el proyecto original que presenta el país y el que queda al final en la implementación, que incluye un plan de distribución geográfica para generar mayor impacto en las actividades. Otro de los logros ha sido trabajar de la mano de 23 gobernanzas locales, instituciones en provincias.

El 55% de la población rural y el 65% de las comunidades indígenas habitan los bosques nativos, los territorios indígenas son los principales involucrados del proyecto.

Marcia David, Brasil

El proyecto se conoce como Floresta+ Amazônia, implementado en la Amazonia legal. Se implementa con el Ministerio del Medio Ambiente de Brasil y PNUD. Tiene un tiempo de implementación de tres a seis años y cuenta con USD 96 millones.

Busca dos principales resultados:

1. Beneficios para la sociedad. Cuenta con cuatro componentes con un presupuesto definido para cada uno: 1) Conservación: USD 48,4 millones. 2) Recuperación: USD 12,3 millones. 3) Comunidades: USD 7,5 millones. 4) Innovación: USD 5 millones.

2. Fortalecer la estrategia nacional de REDD+, con un presupuesto de USD 6,3 millones. Específicamente fortalecer el monitoreo, reporte y verificación (MRV), el sistema de información sobre salvaguardas (SIS), el acceso a la participación de diversos actores y la cooperación Sur-Sur.

Dentro de los logros, se destacan los obtenidos dentro en la modalidad de comunidades que está orientada a territorios colectivos, los beneficiarios de este proyecto son principalmente pequeños agricultores o propietarios de zona de vegetación autóctona. Durante 2022, se seleccionaron ideas de proyectos de pueblos indígenas y comunidades tradicionales, después se eligieron alianzas de organizaciones de la sociedad civil e instituciones para acompañar la implementación de esas ideas; actualmente acompañan el fortalecimiento de 49 ideas que están en fase de evaluación de propuestas para implementación y financiamiento. Se destaca la participación de las mujeres, el proyecto pensó en las mujeres no solo como participantes sino como líderes.

Para la modalidad de innovación, se orienta más sobre el potencial de lo que podrían ser negocios sustentables. Desde ese eje, se han realizado cuatro campamentos en el Amazonas, se han registrado 33 empresas, 12 negocios se han beneficiados con una preaceleración y seis empresas aceleradas, con un 63% de participación de mujeres. Uno de los desafíos es la continuidad de recursos para seguir el apoyo a estos proyectos y la previsibilidad de acciones.

Las dos modalidades más importantes (conservación y recuperación) se encuentran en fase inicial y encontraron un desafío en común, era una propuesta para pagos a agricultores que presentaran resultados por conservación y recuperación, y ahora necesitan rediseñar esa lógica para ampliar el público y para rediseñar las políticas que dialogan con el sector de bosques, pueblos indígenas y comunidades tradicionales.

Otro desafío es que el Proyecto Floresta+ era un piloto, pero desde adentro lo pensaron como un proyecto estratégico, en el sentido de cómo podía contribuir a la estructura política nacional.

Los beneficiarios de este proyecto son principalmente pequeños agricultores o propietarios de zona de vegetación autóctona.



Pablo Honeyman y Nicole Sandoval, Chile

El proyecto se encuentra vinculado a la estrategia desde sus inicios, la cual contempla 26 medidas de acción concretas para enfrentar las causas y los *drivers* de la degradación ambiental. Con el proyecto se implementan diez de esas 26 medidas.

El proyecto dura seis años y se implementa en seis regiones del país, con un presupuesto de USD 63 millones. Trabaja de la mano de la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y FAO.

Dentro de los resultados, buscan impactar 25.541 ha que logren 256.000 toneladas de emisiones de CO₂ eq reducidas o evitadas. El proyecto se centra en acciones de restauración a través de dos productos dirigidos a la implementación e inversión y a generar condiciones propicias para el fortalecimiento institucional.

En tres años de proyecto, se planificó una preparación de dos años, donde se ejecutaron pilotos de intervenciones, se mapearon iniciativas y se priorizaron acciones, se probaron los mecanismos logísticos para bajar la implementación a los territorios y obtener resultados técnicos antes de comenzar a escalar. En estos tres años, se ha logrado impactar 3.000 ha.

Uno de los grandes logros fue la validación del sistema de distribución de beneficios, que contó con la participación ciudadana. De ese sistema, del 100% de los PBR un 20% se dirige a nivel central, del 80% restante se dirige al ámbito regional. 50% se divide en las regiones de impacto, un 20% a regiones que demuestren más reducciones y un 10% regiones que no pudieron capturar o demostrar muchas reducciones.

Esto se realiza a través de un concurso dirigido a pequeños propietarios forestales o de manera colectiva a través de organizaciones de vecinos y otra modalidad que contempla lo que no sea pequeños propietarios, como fundaciones, municipalidades, proyectos y otros.

Dentro de las lecciones aprendidas, se señala que el sistema de distribución de beneficios debe ser adaptable y flexible ante cambios de prioridades y emergencias climáticas; además, debe responder a la capacidad de gestión e implementación de los actores. También, existen dificultades muy grandes por los periodos prolongados de sequía y la amenaza de incendios, gestión administrativa, monitoreo, sistematización de información y gobernanza. Han identificado que empresas, organizaciones y personas están transformando sus prácticas sobre el uso del suelo y los bosques. Las personas del campo no ven esto como una carrera, sino como una sobrevivencia que se enmarca al futuro. Hay que invertir en tiempo y en la escucha desde las comunidades.

En cuanto a los desafíos, la inversión en producción vegetal debe responder a una selección de plantas y árboles que resista sequías. Otros desafíos son la aplicación de salvaguardas y de sistemas de monitoreo, así como las gobernanzas internas encontradas en las regiones.

**En cuanto a los desafíos,
la inversión en producción
vegetal debe responder a una
selección de plantas y árboles
que resista sequías.**

María Alejandra Chaux y María Alexandra Garçon, Colombia

Colombia lleva tiempo adelantando los esquemas de PPR, que se adelantan a los mercados de carbono. Para ambos se han tenido experiencias exitosas y lecciones aprendidas.

En la actualidad, el país cuenta con dos programas. Visión Amazonia, con resultado de 2013 al 2017, es implementado gracias al FVC y FAO, con un enfoque en contención a la deforestación. Por otro lado está Biocarbono, previsto para desarrollarse de 2024 a 2029, el primer piloto para desarrollar actividades en cadenas agropecuarias bajas en carbono. Las dos son iniciativas REDD+.

Visión Amazonia tiene una duración de cinco años y cuenta con USD 28 millones; es ejecutado con FAO y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. Contiene tres productos específicos: fortalecimiento de capacidades nacionales y locales para el monitoreo y control de bosques, zonas forestales manejadas sosteniblemente y contribuyendo al cierre de la frontera agrícola y gobernanza territorial y capacidades de los pueblos indígenas fortalecidas para el manejo sostenible y la conservación de los bosques. Se implementa en seis biomas amazónicos.

Visión Amazonia es un impulso a la Estrategia Nacional REDD+, que contribuyó a generar el programa Bosques Territorios de Vida, una estrategia de control de deforestación y gestión de los bosques. Visión Amazonia tiene cinco pilares de trabajo: forestal, sectorial, agroambiental, indígena y condiciones habilitantes.

En este momento, se avanza con el CLPI con los pueblos indígenas, de manera que se puedan integrar todas las miradas que conviven sobre el territorio y se destaca el PAG, que fue felicitado por el FVC por la transversalización que contempló.

Dentro de los desafíos, resalta la diversidad de poblaciones con las que trabajan, lo que ha suscitado conflictos socioambientales, no son solo pueblos indígenas, sino comunidades afrodescendientes, palenqueras y campesinas. Viendo esto, el país ha avanzado en la reglamentación de los mercados de carbono y salvaguardas. Otro desafío ha sido el ajuste del nivel referencia, las circunstancias nacionales posconflicto, aumentar las ambiciones en cuanto a las CND y las condiciones de cumplimiento posaprobación.

Como logros, el proyecto se construyó con las comunidades indígenas, los arreglos institucionales y el trabajo conjunto, el entendimiento del contexto país y local y la voluntad política, la visión de largo plazo con integridad ambiental.

En este momento, se avanza con el CLPI con los pueblos indígenas, de manera que se puedan integrar todas las miradas que conviven sobre el territorio.

Patricia Serrano, Ecuador

En Ecuador, el Proyecto Bosques para el Buen Vivir es un apoyo para la Estrategia REDD+, que se implementa a escala nacional en las áreas donde se priorizó su abordaje por la presencia de bosques nativos, principalmente en la Amazonia. El proyecto cuenta con USD 18 millones, con un periodo de 2020 a 2026. Es implementado por el PNUD y el Ministerio del Ambiente Agua y Transición Ecológica, así como el Ministerio de Agricultura y Ganadería. En 2018 ,REDD+ recibió un incentivo previamente por parte de FVC, para empujar las acciones de implementación, desde el cual se creó el programa PROAmazonía.

El proyecto trabaja bajo cuatro componentes: políticas e institucionalidad, transición a producción sostenible y libre de deforestación, manejo forestal sostenible y restauración de bosques, REDD+ y financiamiento. El proyecto se sustenta principalmente en el FVC, pero cuenta con apoyo bilateral de REM (gobiernos de Noruega y Alemania) además, explora oportunidades con Gran Bretaña e Italia.

A partir de estos componentes, se han impulsado las siguientes acciones: planes de vida (pueblos indígenas), fortalecimientos de gobiernos locales, los planes de Implementación REDD+, el Programa Socio Bosque, el Plan Nacional de Restauración, bioemprendimientos y producción agropecuaria sostenible. Para impulsar estas actividades, se firmaron acuerdos de bajo valor para hacer llegar fondos directamente a las comunidades.

Uno de los retos es la limitada disposición de fondos, el tiempo que conlleva preparar cada proyecto y su complejidad, la arquitectura de el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica busca conformar una unidad de REDD+ dentro del ministerio, esto significa que el equipo que normalmente está alojado en proyectos pueda estar alojado en la institucionalidad.

Maureen Ballester, Costa Rica

La facilidad que representa que sea un país pequeño definitivamente le da ventaja en términos de complejidades frente a otros países como Chile, Ecuador o Brasil. Costa Rica es, además, el primer país tropical en revertir la deforestación, lo que ha permitido que casi el 57% de la cobertura del país sea bosques.

El proyecto se implementa de la mano del PNUD y el MINAE. Cuenta con un presupuesto de USD 54 millones y se trabaja de 2021 a 2026. Responde a los esfuerzos que ha hecho el país desde el 2009. En el país existe una unidad encargada de REDD+ desde hace 14 años, formada por el FONAFIFO y el SINAC, cada uno a cargo, respectivamente, del PPSA y de áreas de conservación del país, con la particularidad de que el SINAC tiene a cargo el programa de prevención y manejo del fuego en el país.

Impulsa dos componentes que son: habilitar condiciones para la implementación de REDD+, con un presupuesto de USD 3 millones y fortalecer los dos programas mencionados anteriormente con un presupuesto de USD 48 millones que es transferido a las instituciones a través del instrumento del Acuerdo de Pago Basado en Desempeño (APBD) que ha logrado transferir casi el 80% de los recursos en estos dos años de implementación para el PSA en tierras privadas, en territorios indígenas y para el fortalecimiento del programa de incendios forestales. El total transferible es del 87% del presupuesto, lo que indica que queda poco para trasladar todos los fondos al Gobierno. Lo innovador de este acuerdo es que mide, por medio de metas e indicadores, el desempeño de estas instituciones en estos programas y condiciona en cierta medida la transferencia a la mejora de los mismos. Uno de los logros ha sido que todo el presupuesto destinado al fortalecimiento de PSA de propietarios privados, excluyendo a territorios indígenas, ya fue transferido.

Un gran esfuerzo del proyecto ha sido trabajar con los 24 territorios indígenas del país para la construcción de sus planes de inversión y ejecución de fondos provenientes de REDD+, que cataliza los fondos provenientes del Banco Mundial y del FVC y las demás fuentes de recursos por venir. El proyecto impulsa, además, el PAG de la Secretaría y apoya la implementación en acciones puntuales del plan.



Dentro de los desafíos, está la conclusión de la construcción de los planes ambientales, forestales y territoriales (PAFT) que son instrumentos de planificación territorial. Otros desafíos son apoyar la búsqueda de financiamiento del país trabajando en la certificación con ART y comenzando a explorar las condiciones del carbono en suelo, además de trabajar con otros actores. También es un reto importante consolidar el SIS y el Mecanismo de Reporte de Agravios de REDD+, así como garantizar la sostenibilidad del Foro Nacional de Mujeres Rurales.

Un gran esfuerzo del proyecto ha sido trabajar con los 24 territorios indígenas del país para la construcción de sus planes de inversión y ejecución de fondos provenientes de REDD+

Sesión 3. Financiamiento de PBR de REDD+ para pueblos indígenas y comunidades locales

Mariana Machado, Brasil (Floresta+ Amazônia)

Para potenciar los beneficios de los bosques a las comunidades indígenas, dichos beneficios son usados en la conservación ambiental y recuperación de los suelos. Destaca la importancia de responder al involucramiento mediante los principios del CLPI al trabajar con pueblos indígenas.

Yanory Rojas, Costa Rica (Proyecto REDD+ PBR)

La construcción de los PAFT son el resultado de un proceso de consulta y consentimiento robusto que se ha llevado con los territorios indígenas y el Gobierno. La construcción de estos planes se da por medio de cuatro etapas, de acuerdo a los lineamientos o principios del mecanismo general de CLPI en Costa Rica. El PAFT busca tener una mejor distribución de los beneficios de manera que, por medio de proyectos o iniciativas priorizadas por el territorio, pueda generar una herramienta de planificación colectiva. Otra sección de los PAFT está enmarcada en la administración de los beneficios, donde se crean mecanismos de monitoreo, seguimiento y rendición de cuentas pertinentes culturalmente.

Se han logrado concluir dos PAFT, los cuales se convierten en más de USD 600.000 que se aportarán a la implementación de estos planes.

Lola Piyahuaje, Ecuador (CONFENIAE)

Desde la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), se han generado metodologías para priorizar zonas con alta deforestación de manera que se puedan implementar acciones en codiseño con el Gobierno y que respete a las comunidades.

Se realizan talleres y acciones con 23 organizaciones filiales. En Ecuador, se ha construido un plan de implementación que fue codiseñado con las comunidades. Hace falta una reflexión de parte de las empresas para entender la emergencia climática y los impactos a las comunidades.

Las mujeres indígenas y las juventudes, por su parte, se han posicionado como agentes de cambio y transformadoras.

Guido Aguilera, Chile

Es importante cambiar el paradigma de que los bosques no son relevantes o productivos. En algún momento, se reemplazaron los bosques por plantaciones y eso tuvo un costo social ambiental grave.

Para el trabajo con pueblos indígenas es necesaria una mirada intercultural. Por ejemplo, en Chile, los pueblos mapuches han sido desplazados históricamente por el sector forestal.

Norma Reyes, México (Comisariado de Bienes Comunales)

En su comunidad, gracias al PSA, se han creado formas de mejorar los suelos, por ejemplo, se ha disminuido la erosión en algunas zonas, o hay corredores biológicos que han mejorado las condiciones gracias a la reforestación. Además, gracias al PSA existe empleo en las comunidades, lo cual ha reducido la migración. Gracias a la labor realizada se han restaurado más de 22.000 ha.

Los bosques cumplen más que una función productiva, son también el lugar donde coexiste la fauna y la flora, el hábitat de especies que son parte de la medicina tradicional. Esto es fundamental comprenderlo para tener proyectos exitosos.

Sin un reconocimiento de los territorios ancestrales no existe un reconocimiento real a la labor de conservación de los pueblos indígenas.



Retos	Buenas prácticas
Existen desafíos para propiciar la comunicación intercultural, pues no siempre se proyecta esto como parte fundamental de los procesos de información en las comunidades.	Los proyectos en los que se va a invertir recursos son propuestos por los territorios indígenas. Los PBR han servido como un puente donde se afinan esas propuestas.
Se necesita un diálogo constante con los territorios indígenas. Este diálogo requiere de acompañamiento cercano para que se puedan facilitar resultados y que las personas sean parte de ellos.	Generar material para potenciar las capacidades en terreno.
Prestar atención a las mujeres indígenas como parte de los sectores donde deben quedar distribuidos los beneficios.	Capacitaciones a los pueblos indígenas desde su cosmovisión y no en imposición de metodologías externas.
Mecanismos de monitoreo y seguimiento son de importancia; más su implementación requiere fortalecer capacidades locales.	Es crucial respetar las formas de gobernanza internas y reconocer la importancia del territorio para los pueblos indígenas. Sin un reconocimiento de los territorios ancestrales no existe un reconocimiento real a la labor de conservación de los pueblos indígenas.
Existen aún limitaciones para transmitir información de los proyectos, por ejemplo: qué es PBR. Lo anterior requiere de una interpretación para que los pueblos indígenas comprendan la información y tomen decisiones.	Para algunos casos de PBR, se han hecho criterios de selección para que los proyectos de mujeres indígenas sean apoyados de manera prioritaria.

Sesión 4. Género y Plataforma LAC de REDD+

La idea de este espacio fue mostrar la implementación de iniciativas de género dentro de las estrategias REDD+ de los países y entrecruzar y promover la innovación de acciones.



Acciones para promover igualdad de género en los proyectos REDD+ y PBR

Argentina

El PAG desarrolla su proyecto en seis regiones forestales y en 23 provincias. La Ley de Bosque apoya la sustentabilidad del PAG y fortalece las medidas y acciones relacionadas con la política pública, lo que significa que es un potenciador de políticas públicas nacionales con perspectiva de género.

El proyecto tiene cuatro ejes de trabajo: gestión territorial de los bosques, manejo de bosques con ganadería integrada, fortalecimiento de capacidades institucionales, nacionales y provinciales y mejoramiento de la respuesta ante incendios forestales. En cada una de estas acciones se transversaliza la perspectiva de género con el PAG.

Para asegurar la inclusión y participación de mujeres, el PAG fija una línea base de mujeres que deben participar y una línea base de necesidades atendidas en todas sus iniciativas.

El país cuenta con políticas públicas de Estado en materia de biodiversidad, tema forestal, cambio climático, igualdad de género y juntas fortalecen el marco normativo para atender e impulsar acciones afirmativas en materia de género. Costa Rica.



Trabaja sobre: gestión forestal sostenible, manejo de bosque con ganado, fortalecimiento de las capacidades y mejoramiento de capacidad de respuesta y autonomía económica de las mujeres. Dentro de los resultados que se destacan, hay un vínculo entre mujeres y bosques con el buen vivir y la autonomía económica que aún no se ha profundizado lo suficiente para determinar su alcance e impacto; se trabaja en la prevención y atención de la violencia contra las mujeres y se está iniciando la incorporación del género y financiamiento, pues con el trabajo con mujeres no se puede dejar de lado el trabajo sobre la violencia de género.

Existe un vacío en la forma de entender los bosques nativos relacionados con la igualdad de género, existe una apreciación o valor simbólico de los productos del bosque monetarizado, pero no tiene el mismo valor social.

En cuanto a la capacidad productiva, la producción de la tierra de las mujeres también es baja porque no tienen condiciones que les permitan competir.

Brasil

Dentro de la modalidad de trabajo en comunidades, que busca financiar proyectos locales para fortalecer la gestión ambiental y territorial en tierras colectivas, se elaboró una escala de evaluación que suma puntos a fincas de mujeres como beneficiarias de proyectos. De la primera convocatoria se obtuvieron 234 ideas de proyectos calificados, de los cuales 34% son liderados por mujeres y 51% cuenta con participación de mujeres.

Otro logro del proyecto es que, dentro de la construcción de su marco de salvaguardas hay una dedicada especialmente a la equidad de género de la cual se partió para construir la línea base esperada de resultados en temas de género. Esto permitió dirigir acciones al sector de gobernanza, se impulsó la designación de mujeres en la estructura de coordinación regional del proyecto y, como resultado, en 2022, 31% de las personas colaboradoras eran mujeres y en 2023 lo era un 49%. Todas ellas fueron capacitadas y sensibilizadas para apoyar las acciones. Además, para la modalidad de innovación, hubo capacitación y sensibilización para que las instituciones integraran perspectiva de género en sus acciones. Por otra parte, se ha dado una interacción permanente del enfoque de género en la planificación, el monitoreo y la comunicación del proyecto.

Uno de los principales desafíos ha sido la ausencia de datos desagregados por sexo para retroalimentar todas las modalidades, en el modo de conservación. No había datos de los propietarios y un riesgo de doble discriminación por barreras socioeconómicas y culturales. Como medida ante estos hallazgos, todos los indicadores se encuentran desglosados por género.

Bolivia

Aún no tiene iniciativas de PPR, pero incursionan en contribuciones por resultados.



Para Naciones Unidas, los resultados están enmarcados más desde pago por desempeño, para construir estrategias de paisajes, para amortiguar áreas protegidas y para continuar conservando. Se implementan sistemas de riego y paneles solares, apostado al uso de energía renovable; estos drenan agua de los pozos para enfrentar la escasez. Además, cuentan con fondos concursables y pequeños préstamos, pero eso implica responsabilidades adicionales para las comunidades y se ha identificado que la carga laboral para las mujeres también se duplica en estos proyectos.

En Bolivia, más de 20 millones de hectáreas han sido recuperadas y entregados a pueblos indígenas, mayormente en la Amazonía, por lo que el trabajo relacionado con cultura y equidad con mujeres ha cobrado relevancia y la perspectiva de género se ha transversalizado.

Chile

El PAG de Chile está ligado a la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV). Tal articulación les permitió contar con una evaluación desde la cual fue posible identificar la categoría de género en el uso y gestión de los recursos forestales. A partir de esta evaluación, se logró contar con una política de género y no discriminación, a la cual se asoció el PAG y desde el cual se construyeron 14 indicadores. Un logro fundamental ha sido contar con una salvaguarda específica para enfoque de género y también de manera transversal para toda la Estrategia REDD+, así como la creación de una Unidad de Género y Diversidades en la Corporación Nacional Forestal (CONAF), lo que permitió que la perspectiva de género se constituyera en un eje transversal a todos los proyectos y salvaguardas.

Un valioso logro fue que 30% de los proyectos faciliten que las mujeres obtengan beneficios de los bosques en iniciativas que cubren restauración, manejo y recuperación de los bosques. Hay un fondo para financiar iniciativas productivas de mujeres con el objetivo de impulsar la relación con su autonomía económica. En cuanto al fortalecimiento de capacidades, una lección aprendida fue mantener comunicación directa y constante con grupos y beneficiarias y contar con un programa de acompañamiento para educación ambiental. Sobre el apoyo teórico y práctico, hay un equipo regional que apoya las actividades y cuenta con 39% de mujeres. Hasta ahora, dentro de las actividades del proyecto se ha contabilizado la participación de 40% de mujeres, teniendo dentro de las acciones afirmativas iniciativas dirigidas a contrataciones y condiciones laborales sin discriminación y también sensibilización.

Un valioso logro fue que 30% de los proyectos faciliten que las mujeres obtengan beneficios de los bosques en iniciativas que cubren restauración, manejo y recuperación de los bosques. Chile.



Colombia

El proceso de construcción de la Estrategia REDD+ estableció una línea clara de género. Contó con un diagnóstico de brechas de género que comenzó por identificar capacidades instaladas y generar arreglos institucionales con enfoque de género, apuntando a tener un alcance en el sector minero, el de pesca, el ganadero, el forestal, etc. Como resultado, se incluyó el enfoque en cada una de las acciones del proyecto, tanto en lo social como en lo ambiental.

Para impulsar la participación de partes interesadas en acciones sensibles de género, se impulsó el fortalecimiento de capacidades para la toma de decisión, con una gestión de conocimiento para lecciones aprendidas e intercambio de experiencias. Se dio amplia importancia a la divulgación de acciones y a la construcción de herramientas de gestión ambiental y social para impulsar nuevas acciones y medidas. Estas acciones han dado como resultados el fortalecimiento y la conformación de dos asociaciones de mujeres con ganadería sostenible baja en carbono.

Las lecciones aprendidas apuntan a mayor fortalecimiento y capacitación para identificar de qué se tratan y cómo se miden las acciones relacionadas con género, así como la importancia de partir del contexto en donde se dan las acciones y no de una visión impuesta. Con el proyecto Bosques y Territorios de Vida, se identificó que no hay un diagnóstico sobre mujeres, bosques y las brechas. Los resultados apuntan a lo que ya otros países de la región han señalado: acceso a la tierra, retribución del cuidado, no hay voz en espacios de participación.

Otro resultado relevante es que cuentan con una CND actualizada con perspectiva de género de manera transversal, de la cual se generaron además lineamientos para la implementación de las CND.

Costa Rica

El país cuenta con políticas públicas de Estado en materia de biodiversidad, tema forestal, cambio climático, igualdad de género y juntas fortalecen el marco normativo para atender e impulsar acciones afirmativas en materia de género.

La inclusión de la igualdad de género en REDD+ tiene sus antecedentes

en 2011, pero hasta 2016 se diseñó la Ruta para la Igualdad de Género en la Estrategia REDD+ Costa Rica. Esta ruta se construyó y desarrolló en forma participativa, contó con un análisis de género, se identificaron los roles de mujeres y hombres en relación con los bosques, así como brechas de género, se identificó dónde se ubican las propiedades de las mujeres en el país y que las actividades de las mujeres son las que más contribuyen a la conservación de los bosques.

El PAG se concreta en 2019 y cada una de sus líneas de acción se asocian a las políticas de la Estrategia Nacional REDD+ (ENREDD+). Para la política 1, una de sus acciones era desarrollar un sello de certificación de igualdad para unidades productivas que se creó en 2020, con siete principios y 27 indicadores; es muy sencillo lo que permite a las mujeres acceder a esta certificación. Para la política 2, se desarrolló el Programa FONAFIFO a tu Lado, que permite a las mujeres acceder a crédito y que ha permitido colocar más de USD 25.000 en actividades como ecoturismo, viveros, sistemas agroforestales con impacto en más de diez cantones. Para la política 4, surgió la iniciativa de desarrollar un proyecto entre cinco países para implementar siembra y cosecha de agua, para producir agua en sus propias fincas y contribuir de manera innovadora a la conservación y protección del ambiente. Para la política 5, se articuló una iniciativa con organizaciones de mujeres para promover su participación en la creación de un fondo inclusivo de desarrollo sostenible de USD 1,3 millones, además de sumar un capital semilla de USD 3,7 millones de Enable; el siguiente paso es crear una norma técnica para implementar los fondos.

El PAG se ha desarrollado mediante acciones concretas financiadas por diferentes proyectos y contribuciones asociadas. El proyecto REDD+ PBR reconoce todo lo realizado por la Estrategia REDD+ en materia de igualdad de género, desde la Ruta de Género y el PAG con todos sus productos y acciones concretas. Entre las acciones estratégicas realizadas por el proyecto REDD+PBR se destacan:

- Capacitación en género y bosques a bomberas y bomberos forestales.
- Foro de Mujeres Rurales.
- Galardón de Igualdad de Género para Unidades Productivas (GIGUP).
- Relanzamiento de la campaña sobre derechos laborales que abarcará también acoso sexual y violencia de género.
- Transversalización de la igualdad de género en los PAFT de los pueblos indígenas.

Para posicionar y garantizar la sostenibilidad del PAG, se logró que la estrategia estuviera asociada a la política pública, al Plan Nacional de Descarbonización, al Plan para la Igualdad y Equidad de Género y al Sello de Igualdad de Género de instituciones públicas. Es decir, la estrategia forma parte de la política pública y cuenta con la participación institucional, lo que le garantiza sostenibilidad. Se ha logrado el apoyo de la participación de mujeres en los niveles más altos de toma de decisiones.

Como resultado, las métricas de PSA en tierras privadas indican que en 2020 un 13% fue para mujeres (hectáreas) y en 2022 un 19% fue para mujeres (hectáreas). Al otorgar la puntuación a las fincas candidatas a PSA, se dan 25 puntos a terrenos gestionados por mujeres.

Ecuador



La estrategia REDD+ cuenta con una Ruta de Género y un PAG proyectado al 2026. Entre sus 36 indicadores se incluye: resiliencia al cambio climático, transformar ideas de desigualdad y creación de mecanismos inclusivos. El enfoque de trabajo está orientado por: producción sostenible, conservación y restauración y manejo forestal sostenible.

A la estrategia se suma el Proyecto PROAmazonía, que incorpora la perspectiva de género que trabaja en seis provincias con problemáticas similares, pero culturas y lenguas distintas. Dentro de sus acciones, implementaron un curso virtual para sensibilización de partes interesadas y se apoyan emprendimientos de mujeres.

Como una de las actividades que se destacan, el proyecto Botas Violeta promueve la corresponsabilidad de la sociedad para cerrar las brechas de género, a través de acciones de sensibilización, transformación y comunicación que incluye una campaña denominada #Ponetelasbotasvioletas, cuyo objetivo es promover acciones para la erradicación de la violencia contra las mujeres. Esto lo impulsan a través de procesos organizativos de cambio ante la feminización y normalización de la pobreza y límites a la autonomía física, política y económica de las mujeres, y mediante herramientas de educación popular para sensibilizar a diversas y diversos actores gubernamentales, sociedad civil, sector privado, academia, cooperación internacional, medios de comunicación, generando amplias alianzas por la igualdad de género en Ecuador.

México

Aunque México no cuenta con PBR, PNUD presentó el proyecto “Redes de sororidad verdes” de manera que las mujeres guardianas de la biodiversidad puedan salir del círculo de la violencia.

Con ese enfoque, promueven la autonomía de las mujeres en temas de género y ambiente, apuntan al fortalecimiento de capacidades por medio de formas solidarias de financiamiento, trabajando la autonomía económica como forma de eliminar la violencia contra las mujeres, en el sentido en que las mujeres vuelvan a tomar los medios de producción. Hasta ahora, cuenta con diez proyectos en distintas zonas de México, Chiapas, Oaxaca y Yucatán.

¿Cómo puede evolucionar REDD+ de género responsivo a género transformador?

Este ejercicio corresponde a mesas de trabajo desde las cuales se agrupan por categorías los siguientes resultados.

Para abordar desigualdades:

- Cerrar la brecha de género digital y STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática).
- Que los PAG transiten hacia acciones género transformadoras.
- Trabajar género con hombres.
- Fortalecer el trabajo de liderazgos femeninos.
- Profundizar en los intereses nacionales.
- Ampliar el diálogo del proyecto con otras iniciativas del SNU en PNUD, FAO, PNUMA.
- Mejorar la comunicación de resultados.
- Crear iniciativas contra el racismo ambiental.
- Crear acciones afirmativas en relación con la tenencia de la tierra y erradicar normativas discriminatorias sobre la tenencia de la tierra.
- Interpretar la normativa en relación con el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW), los derechos humanos y Belén do Para.
- Generar una guía de implementación para identificar, abordar y transformar las desigualdades.

En acceso y poder de decisión sobre los recursos naturales:

- Sensibilizar grupos en territorios.
- Crear grupos locales de enlace a REDD+ y que los comités ambientales tengan una composición equitativa de género.
- Promover la participación equitativa en los territorios.
- Que el conocimiento de las mujeres sea reconocido en el manejo de los bosques.
- Empoderar y formar más mujeres mediadoras.

En cuanto a valorar conocimientos:

- Contar con estudios sobre el uso del bosque diferenciado por sexo.
- Crear espacios de intercambio de conocimientos y lecciones aprendidas.
- Fomentar la creación de escuelas de conocimientos ancestrales.
- Promover prácticas de inclusión financiera.
- Desarrollar una guía metodológica para valorar el conocimiento y transferirlo sin violentar los derechos de las comunidades.
- Mapear los medios de protección de conocimiento que puedan ser compartidos.
- Generar espacios de trabajo en las mujeres de la comunidad.

Sobre la participación plena y efectiva:

- Contar con legislación que garantice y asegure la participación de las mujeres.
- Fortalecer el liderazgo de mujeres.
- Impulsar el empoderamiento tecnológico.
- Mapear y fortalecer organizaciones de mujeres.
- Generar indicadores de participación.
- Fomentar la corresponsabilidad entre hombres y mujeres sobre el cuidado.

Sobre medios de vida resilientes:

- Generar nuevas oportunidades laborales en áreas como planes de manejo y gestión de los bosques, restauración, monitoreo, etc.
- Contar con fondos para crear mecanismos de ahorro o inversión para las comunidades y líneas de financiamiento exclusivo para planes de vida.
- Fortalecer la participación en la gobernanza territorial.
- Garantizar participación en estrategias resilientes a largo plazo.
- Contabilizar el impacto de acciones de REDD+ en los medios de vida para el futuro.

En relación con las subsistencias:

- Recopilar buenas prácticas de adaptación al cambio climático.
- Mejorar capacitación de prácticas productivas.
- Potencializar acciones relacionadas con seguridad alimentaria.
- Potencializar la asociatividad.
- Contar con diagnósticos de prácticas tradicionales con potencial de negocio verde.
- Rescatar los conocimientos tradicionales y de relevo generacional en manejo de semillas y plantas para la subsistencia.
- Contar con un diagnóstico sobre cultura de valor relacionado con bosques y alimentación.

Hay un vínculo entre mujeres y bosques con el buen vivir y la autonomía económica que aún no se ha profundizado lo suficiente para determinar su alcance e impacto. Argentina.

Retos y buenas prácticas para proyectos REDD+ géneros responsivos:

Retos	Buenas prácticas
Financiamiento para la implementar PAG.	Vinculación con marco de políticas nacionales.
Capacitación, sensibilización y apropiación del enfoque de género.	Redes de mujeres.
Doble o triple jornada de trabajo se suma al trabajo del proyecto.	Intercambios en plataforma regional.
El trabajo con mujeres de la mano de masculinidades.	Trabajo conjunto y articulado entre monitoreo, social y género.
La transición de indicadores género sensibles a género transformadores.	Contar con indicadores de impacto y no solo de proceso.
Asegurar la sostenibilidad de las acciones.	Construir planes y estrategias desde abajo, desde el contexto local.
Sensibilizar en varios niveles, desde la institucionalidad hasta el campo.	Manejo adecuado y pertinente de datos.
Falta de datos desagregados.	Capacitación a instituciones.
Contextos con políticas desfavorables.	
Medir el aporte a metas ambientales y climáticas.	
Cuantificar los costos de la conservación.	
Abordaje e indicadores con perspectiva interseccional.	
Inclusión del género como elemento en los SIS.	



Necesidades de apoyo de la plataforma para diseñar e implementar proyectos REDD+ géneros transformadores:

- Incluir en las acciones la sistematización y generación de conocimiento.
- Generar indicadores género sensibles, que muestren cómo medir transversalmente la participación.
- Valorar conocimientos y transferirlos sin violar los derechos de protección de conocimiento.
- Personas mediadoras de conocimiento se insertan para dar seguimiento a acciones de financiamiento.
- Fomentar empleos y acceso al trabajo a mujeres rurales.
- Apoyar iniciativas de diagnóstico y rescate de conocimiento tradicional con potencial de negocios verdes.
- Promover la conservación de semillas y plantas de subsistencia tradicional, apuntando a una alimentación basada en los bosques y en línea con negocios verdes.
- Promover la asociatividad a través de una sistematización y difusión de buenas prácticas de negocios verdes de mujeres.



Sesión 5. Mercados de carbono y bosques

Panorama de los mercados de carbono

Leticia Guimarães, asesora senior global en financiación climática y mercados de carbono de PNUD.

Los mercados de carbono son sistemas comerciales donde se venden y compran créditos de carbono. Las empresas o las personas pueden utilizarlos para compensar sus emisiones de GEI mediante la compra de créditos de carbono a entidades que eliminan o reducen tales emisiones.

Un crédito de carbono negociable equivale a una tonelada de CO₂, o la cantidad equivalente de un GEI diferente que ha sido reducido, secuestrado o evitado. Cuando un crédito se utiliza para reducir, secuestrar o evitar emisiones, se convierte en una compensación y ya no es negociable.

¿Cuántos tipos de mercados de carbono existen?

En términos generales, existen dos tipos: de cumplimiento regulado y voluntario. Los mercados regulados se crean como resultado de cualquier normativa nacional, regional y/o internacional. Los mercados voluntarios de carbono, nacionales e internacionales, se refieren a la emisión, compra y venta de créditos de carbono de forma voluntaria.

¿Cómo pueden los mercados regulados reforzar el mercado de carbono?

El artículo 6 del Acuerdo de París indica que algunas partes podrán cooperar voluntariamente en la aplicación de sus CND para lograr mayor ambición en sus medidas

de mitigación y adaptación y promover el desarrollo sostenible y la integridad ambiental. El citado artículo pretende establecer un mercado internacional de carbono de cumplimiento en el que un país pueda vender a otros para contribuir a los objetivos nacionales de los países compradores. Como parte de esta transacción, las partes deben realizar un “ajuste correspondiente” para evitar problemas de doble contabilidad entre países. Además, la calidad y la integridad de los créditos son más importantes que nunca y las normas de alta calidad de los créditos de carbono no pueden dejarse de lado en la urgencia de la aplicación.

Es por eso que, en todo el mundo, crece el interés por los mercados de carbono. El 85% de las CND declara la intención de emplear los mecanismos del mercado internacional para reducir las emisiones de GEI.

Integridad de los mercados es clave

Los mercados de carbono forestal de alta integridad requieren datos de referencia realistas para evaluar el impacto de las iniciativas REDD+ y establecer la adicionalidad, lo que significa que las reducciones o eliminaciones de emisiones no se habrían producido sin los ingresos procedentes de la venta de créditos de carbono.

Cada país hibrida (mercados regulados y voluntarios) y evalúa qué tipo de inversión

En todo el mundo, crece el interés por los mercados de carbono. El 85% de las CND declara la intención de emplear los mecanismos del mercado internacional para reducir las emisiones de GEI.

El potencial de los bosques

Judith Walcott, coordinadora regional del PNUMA para ONU-REDD para América Latina y el Caribe

El mundo está en una crisis climática y los bosques ofrecen una solución poderosa. Los bosques pueden reducir las emisiones aportando hasta el 30% de la solución para mitigar el cambio climático, en consonancia con los objetivos del Acuerdo de París. Por lo tanto, protegerlos, restaurarlos y gestionarlos de manera sostenible es una forma rentable de combatir el cambio climático y tener un impacto positivo en la protección de la biodiversidad y otros servicios ecosistémicos.

Los mercados de carbono pueden ser una fuente útil para agilizar y ampliar el financiamiento para los bosques y el clima, pero debe hacerse con una alta integridad ambiental e inclusión social.

Trabajo en grupos: identificación de logros y desafíos

Mesa 1. Desafíos y oportunidades de los mercados de carbono

¿Que se necesita para acceder a mercados de carbono?

- Claridad en la titularidad de carbono.
- Regulaciones domésticas básicas (registro-información económica).
- Certeza en la integridad social y ambiental.
- Continuidad política en materia ambiental (compromisos ambientales).
- Mitigación real.
- Adecuar la legislación para permitir ingresar a los mercados.

Mesa 2. Proyectos de anidación

- Cuando se habla de anidar se habla de integrar uno o varios proyectos de reducción de deforestación y degradación (REDD+).
- Se encontraron desafíos comunes entre países, desde la conceptualización de la anidación hasta cómo aterrizarlo en cada país.
- Se han identificado 15 proyectos de traslape. Se necesita que la información sea más precisa y que las metodologías sean efectivas y acordes a las necesidades y que permitan la anidación.

Mesa 3. Integridad ambiental y contabilidad de carbono

Consideraciones:

- Existe robustez en las estimaciones respecto a la cuantificación de las incertidumbres y errores de muestreo en cada estándar.
- Se requiere generar más acciones articuladas a la política o estrategia nacional.



¿Qué hacen actualmente los países?

- Mejoran las estimaciones en el marco de los reportes bienales.
- Mapean las iniciativas que contribuyen a las CND.
- Consultan con actores sectoriales subnacionales.
- Dialogan con otros actores para concienciar sobre su aporte a la meta nacional y la importancia de sus contribuciones, así como los procesos de cálculo.
- Desarrollan instrumentos y normativas que informan sobre las reglas de contabilidad.
- Armonizan procesos de monitoreo y contabilidad de las iniciativas que contribuyen a las CND.

Mejoras en los sistemas de MRV

- Más institucionalidad y transparencia.
- Convergencia en la mejora hacia los estándares y reportes nacionales.
- Generación de datos mejorados y disponibilidad real para uso de los proyectos subnacionales.

Mesa 4. Salvaguardas

¿Cómo puede fortalecerse la adecuada aplicación?

- Las salvaguardas deben ser garantizadas y usar lenguaje entendible para todas las personas.
- Con transversalidad de género.
- Con una adecuada comunicación.
- Temporalidad de los proyectos (estandarizar aplicabilidad de salvaguardas).

Sesión 6. Estándares jurisdiccionales de carbono forestal

Salvador Sánchez Colón, VERRA

El marco REDD+ Jurisdiccional y Anidado (JNR) de VCS (verified carbon standard) es el primer estándar del mundo en contabilizar íntegramente las reducciones de emisiones generadas por políticas y las medidas tomadas por países que reducen la deforestación y la degradación de los bosques y aumentan las reservas de carbono forestal.

Se presenta un proyecto jurisdiccional testeado por REDD+:

- Es un marco organizacional que busca apoyar a gobiernos para que generen proyectos REDD+.
- Formula programas REDD+ de nivel jurisdiccional que pueden participar en el mercado voluntario de carbono
- Integra intervenciones REDD+ locales con programas, estrategias y políticas de REDD+ gubernamentales y de nivel jurisdiccional.



En reconocimiento a la importancia de alinear las actividades de proyecto de VCS con las estrategias y los planes nacionales y subnacionales de REDD+, así como de garantizar que los proyectos se posicionen para aprovechar las oportunidades de mercado posteriores a 2020, Verra desarrolla requerimientos adicionales para la anidación de proyectos de REDD+ (que cubrirán diferentes circunstancias) y actualizarán los requerimientos para los programas de JNR.

Franklin Paniagua, Secretaría ART

La arquitectura para transacciones REDD+ (ART, por sus siglas en inglés) se ha desarrollado para lograr la integridad ambiental necesaria para las reducciones y remociones de emisiones REDD+ (RRE) a escala nacional y jurisdiccional. ART proporciona un estándar creíble y un proceso riguroso para registrar, verificar y emitir, de manera transparente, créditos por reducción y eliminación de emisiones REDD+ que garanticen la integridad ambiental y social. ART tiene como objetivo descubrir nuevos flujos financieros a largo plazo, para proteger y restaurar los bosques.

El propósito de (ART) es promover la integridad ambiental y social y la ambición de RRE de GEI del sector forestal y del sector de uso de la tierra, para catalizar nuevas finanzas a gran escala para REDD+ y reconocer a los países que ofrecen reducciones y remociones de emisiones REDD+ de alta calidad.

El Estándar de Excelencia Ambiental REDD+ (TREES, por sus siglas en inglés) incluye los elementos técnicos requeridos, así como los requisitos de salvaguarda ambiental, social y de gobernanza, los requisitos de verificación y las disposiciones para evitar la doble contabilidad.

Reacciones de Gustavo Sánchez, Zulema Barahona, German Obando y Sergio Arispe.
Observaciones a la implementación de los estándares jurisdiccionales de carbono forestal:

- El precio de la tonelada de carbono varía con el estándar jurisdiccional.
- No solo se requiere cumplir con un estándar jurisdiccional para formalizar un acuerdo de pagos por reducciones de emisiones REDD+.
- Dependiendo del comprador, en ocasiones puede existir un traslape entre el cumplimiento del estándar jurisdiccional y las obligaciones contenidas en el acuerdo de pago por reducciones de emisiones y los acuerdos de intermediación financiera.

- El cumplimiento de los requerimientos de los estándares jurisdiccionales relacionados con la contabilidad de carbono forestal no ha resultado en una limitante.
- La validación y verificación están tardando más de lo esperado.
- Los estándares jurisdiccionales deben trabajar en los protocolos de evaluación de los indicadores de cumplimiento aplicados por los vistos buenos de validadores y verificadores en sus planes de auditoría, para garantizar la objetividad y transparencia del proceso.
- Proceso de negociación de contratos a nivel jurisdiccional es lento. Ha sido un desafío para el país implementar acuerdos comerciales país - entidad privada.

Sesión 7. Propuesta de nueva convocatoria de pagos por resultados de REDD+

Benjamín Singer, especialista senior en Bosques y Uso de las Tierra del FVC.

Explicación de la nueva llamada y resultados de la reunión en Songdo.

Del 28 al 30 de agosto se llevó a cabo un taller en Songdo, Corea, con el objetivo de generar un primer borrador de términos de referencia para la segunda ventana de PPR de REDD+. En 2017, esta ventana del FVC fue la primera fuente de financiamiento global para PBR de REDD+, con el objetivo de revitalizar esta estrategia, con un primer balance de USD 500 millones. En tan solo dos años, los recursos se agotaron, lo que demostró claramente la alta demanda de este piloto.

Han surgido nuevas fuentes de PBR y con nuevos estándares, lo que ha diversificado el mercado en general, esto genera uno de los primeros retos para el FVC y es cómo generar nuevas oportunidades en un marco tan dinámico, y cómo enmarcarse esta modalidad de PBR en un esquema más amplio.

Dentro de las lecciones aprendidas que tiene el FVC, se recuerda que el mandato de este organismo es la implementación del Acuerdo de París, incluido su artículo 5 sobre REDD+. Es por esto que los PBR se ha convertido en una prioridad. Sin embargo, existe una gran preocupación por el riesgo de reversión que afecta la integridad ambiental de las reducciones que se remunerarían y cómo generar accesibilidad para la gran cantidad de países que buscan estas oportunidades.

Los PBR tienen la característica de poder transformarse en un círculo virtuoso, donde la preparación y los PBR tengan un doble impacto en la reducción de emisiones, ya que los PBR actúan como incentivo y plataforma de reinversión.

Para el FVC el uso de los recursos es crítico a la hora de analizar este círculo y su potencial. En el caso de Costa Rica, los recursos fueron utilizados para que el país pudiera cumplir con las condiciones establecidas por el estándar ART-TREES, lo que mejora el acceso a LEAF, esto es un ejemplo de un círculo virtuoso.

Para enero del 2024 inicia el segundo periodo de programación del FVC, que busca impactar entre 120 y 190 millones de hectáreas de ecosistemas terrestres y marinos bajo conservación, manejo sostenible o restauración.

Nicole Sandoval, Chile.

Introducción de representante de LAC ante la Junta del FVC y detalles de las opciones para países.

Uno de los puntos principales de la reunión en Korea, señala el porcentaje de distribución entre los distintos tipos de países que existen y que no pudieron entrar a la ventana anterior. Entre estos, la tipología de intereses varía entre acciones de mitigación, como los que se presentaron durante esta primera ventana, pero no se vieron tantas acciones de adaptación como las que presentaron los países de África, que significa un aspecto importante sobre la distribución de los fondos.

Se espera validar la propuesta en octubre y está dirigida a la distribución de los fondos de la segunda ventana que se dividió en dos tramos, cada uno con un disponible de 50%. Para el tramo 1, existen dos modalidades, A y B. El 1A dispone del 30% y está dirigido a países que no accedieron, pero presentaron solicitudes y que no hayan recibido financiamiento. El tramo 1B tendrá un disponible del 20% y estará abierto a todos los países con resultados del 2016 al 2020. El tramo 2 también estará abierto para todos los países con resultados del 2020 al 2024, que es clave para la región para incrementar la ambición climática en cumplimiento de las CND. En esta propuesta, para el tramo 1 la tonelada está valorada entre USD 6 y USD 7 y para el tramo 2 entre USD 7 y USD 8.

Con respecto al monto de la ventana, se contemplan dos opciones, USD 620 millones y USD 1,2 millones.

Bárbara Urtaza, SEMARNAT y Eder Larios, CONAFOR.

Resultados REDD+ de México y perspectivas para la nueva convocatoria del FVC

En México se ha buscado partir del reconocimiento de que la política ambiental es política social. Desde este enfoque, se trabaja cuatro ejes: justicia climática, aceleración de procesos de adaptación, financiamiento climático y acciones de mitigación.

En México se ha buscado partir del reconocimiento de que la política ambiental es política social, teniendo a las personas en el centro de las políticas para el desarrollo social, económico y del ambiente.

Bajo este esquema se repensó la CND con cuatro ejes: soluciones basadas en la naturaleza, energías limpias, transporte bajo de carbono y regulación y fomento industrial, con el compromiso de lograr 0% de deforestación para el 2030. El país se comprometió a reducir en un 35% las emisiones de carbono, donde REDD+ contribuye con un 22%.

Con respecto al acceso a fondos, uno de los inconvenientes fue la imposibilidad de usar el nivel de referencia, ya que no tenía el análisis de incertidumbre requisito del FVC y no se podía asegurar la replicabilidad de las metodologías utilizadas.



Para el país, el único escenario posible para acceder a la nueva ventana sería en el tramo 1B y considera que un programa de duración abierta reflejaría de manera más objetiva las necesidades reales de los países en desarrollo:

1. El programa durará hasta que se cumplan los objetivos globales de REDD+.
2. El programa durará hasta que se cumpla lo establecido en el Acuerdo de París.

No debería incluirse el siguiente párrafo en los TDR:

“At its [thirty-seventh] meeting, the Board decided to include REDD+ results-based payments (RBPs) in the GCF programming. This decision will be reviewed at each GCF replenishment through the performance reviews of the GCF and the Strategic Plan. This review will also consider the broader context of finance available for REDD+ RBPs”.

Sesión 8. Otros instrumentos financieros para conservación de bosques

Líneas de crédito verdes

Daisy Cárdenas y José Arturo Santos

Las líneas de crédito verde de los bancos ayudan a evitar el cambio climático. Los proyectos ambientales y sociales donde se quiere invertir deben de ser bancables, es decir, óptimos para recibir financiamiento, por lo cual requieren un análisis bancario para ver su rentabilidad.

Otras opciones de financiamiento bajo el Acuerdo de París

Lucio Santos y María García

El Acuerdo de París es un hito en el proceso multilateral del cambio climático porque, por primera vez, un acuerdo vinculante hace que todos los países se unan en una causa común para emprender esfuerzos ambiciosos para combatir el cambio climático y adaptarse a sus efectos.



En el *Acuerdo de París*, se reafirma que los países desarrollados deben tomar la iniciativa en la prestación de asistencia financiera a los países menos dotados y más vulnerables, al tiempo que se alienta, por primera vez, a las demás partes a aportar contribuciones voluntarias. La financiación del clima es necesaria para la mitigación, ya que se requieren inversiones en gran escala para reducir significativamente las emisiones.

El financiamiento de la lucha contra el cambio climático es igualmente importante para la adaptación, ya que se necesitan importantes recursos financieros para adaptarse a los efectos adversos y reducir los efectos de un clima cambiante.

Canje de deuda por clima/naturaleza

Rocío García y Felipe Guntín

Un canje de deuda por naturaleza consiste en un acuerdo mediante el cual un país en vías de desarrollo, que tiene una deuda con otro país, se compromete a crear un fondo en moneda local para financiar proyectos que ayuden a conservar sus bosques tropicales, a cambio de la cancelación de una parte de esta deuda.

- Si un país no puede pagar, se pasa parte de la deuda para que el país compense con acciones ambientales.
- Deben existir mecanismos de monitoreo.
- Va a depender del proceso de negociación que tenga cada país.
- La deuda va dirigida a fondos forestales, proyectos y programas ambientales.

Propuestas de LAC para otros proyectos PBR

El jueves 31 de agosto, se realizó la primera cosecha de ideas a partir de los insumos de especialistas y expertos presentes. Esta actividad consistió en disponer de una tarjeta para cada participante donde responderían a la consigna: “Escribir una propuesta concreta o idea que nos haya quedado de las reflexiones hasta este momento, que sea concreta y fácil de llevar a la práctica”. Del ejercicio se obtuvieron 57 tarjetas, cuyas recomendaciones quedan agrupadas de la siguiente manera:

Sobre los proyectos PBR:

- Es necesario entender que REDD+ no solo es conservación, sino también otras actividades productivas. El éxito de REDD+ no solo dependerá de la gestión de los bosques, sino de la integración de los otros usos del suelo en las acciones de conservación. Para esto, es necesario tener una estrategia que contemple otros paisajes, áreas y usos.
- La articulación política es fundamental para impulsar y mejorar con éxito estos programas. Es necesario promover las alianzas público-privadas (ONG, empresas, propietarios) y que a su vez esto permita impulsar y fortalecer mecanismos que faciliten el involucramiento de otros actores en función de construir proyectos mas sostenibles.
- Con respecto a la distribución de beneficios, debe considerar múltiples aristas: i) construcción conjunta y participativa, ii) criterios asociados a desempeño que sean medibles, iii) enfoques diferenciales y de género, iv) mecanismos de evaluación, retroalimentación y ajuste, v) mirada multiactor y multiescalar. Esta distribución debe ser adaptable y flexible a los cambios de prioridad y regulaciones del país, así como a las situaciones de emergencia por la crisis climática.
- Para que los fondos se maximicen, los proyectos deben concebirse como herramientas de planificación estratégica que sumen y armonicen otras iniciativas de cambio climático, biodiversidad y desarrollo.
- Se comparten retos relacionados con el fortalecimiento de acciones dirigidas a la gestión estratégica con impacto en lo local y nacional que permitan un mejor posicionamiento y aprovechamiento de costo-beneficio.
- Los proyectos PBR ya representan semillas de capital financiero al realizar inversión directa en terreno, en base a esto, ¿somos otra fuente de inversión?

Con respecto a gestión de conocimiento:

- Los proyectos de PPR enfrentan retos comunes operativos, institucionales y estratégicos, por lo que es necesario establecer un foro permanente de los países latinoamericanos, un observatorio regional de lecciones aprendidas o una plataforma donde se compartan experiencias, metodologías, casos de éxito, lecciones aprendidas, retos y desafíos comunes que permita aprovechar la comunidad de expertos de las agencias, tanto de forma virtual como presencial, en función de resolver con más agilidad los desafíos que se enfrentan los proyectos.
- Hay que apuntar a que estas acciones de intercambio también tengan un impacto, una incidencia positiva en la distribución de beneficios; para esto hay que incorporar la gestión de datos, información y conocimiento a todas las actividades de los proyectos de manera transversal (como género, pueblos originarios, monitoreo) como un elemento fundamental de la región.
- Las comunicaciones deben incluirse en todas las acciones cuando se trata de procesos tan complejos, todas las etapas de implementación son parte del logro. La comunicación no debe restringirse solo al resultado final.

Con respecto a género:

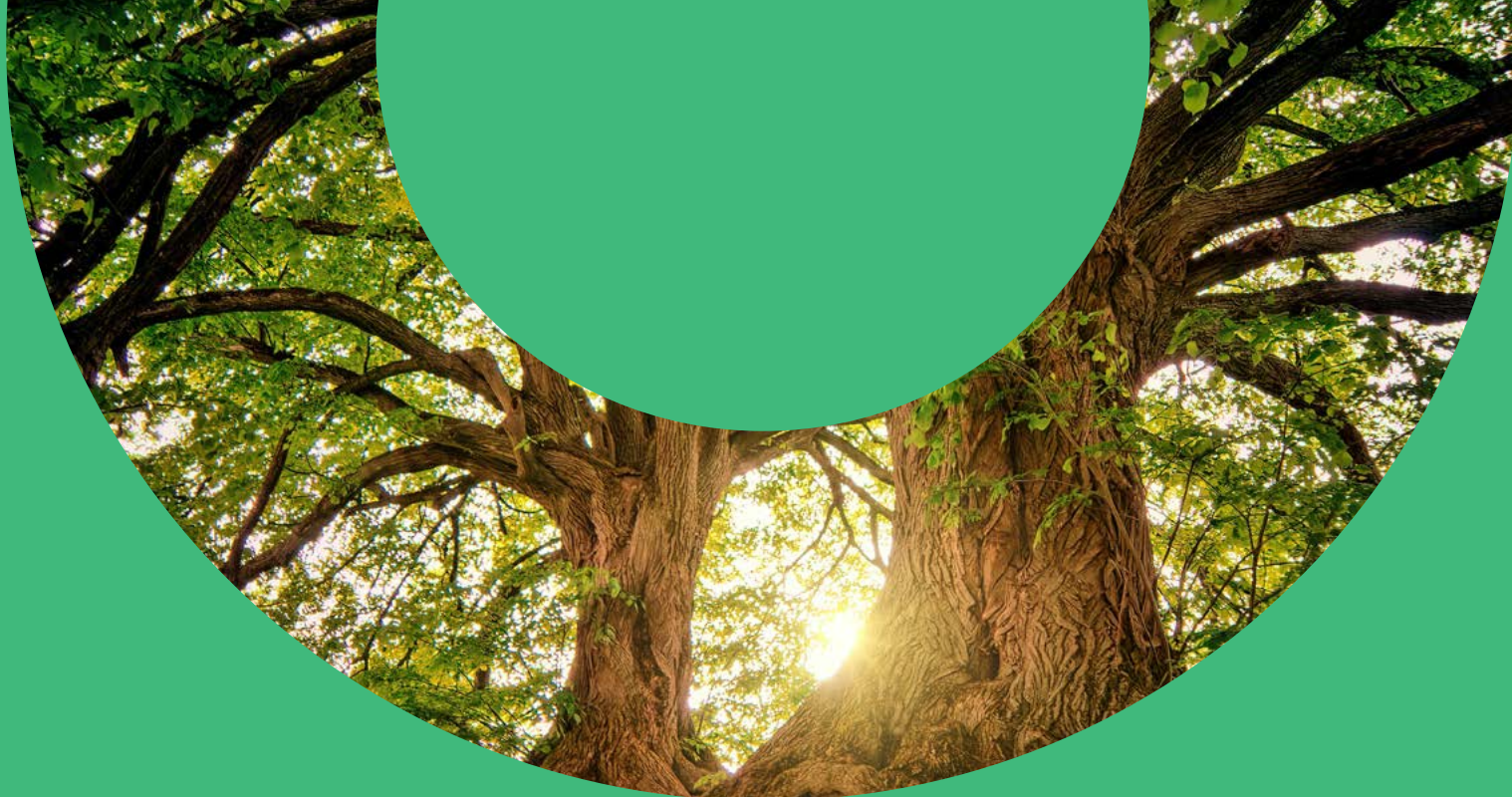
- Aumentar el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas como un catalizador de acciones inclusivas de género, en función de visibilizar a las mujeres en sus diversidades como agentes de conservación fundamentales, reconocer sus aportes y contribuciones al ambiente.
- Las acciones afirmativas también se dirigen a ajustar cuotas de financiamiento y evaluación de programas a favor de que más mujeres puedan verse beneficiadas.
- Incluir la conformación de redes de trabajo de mujeres en una línea de mejora de sistemas agroalimentarios y resiliencia climática.
- Existe el reto de responder cómo transversalizar el enfoque de género en las acciones y actividades de cada proyecto.

Con respecto a pueblos originarios y comunidades locales:

- Es importante invertir en capacidades locales y nivelar el piso para alcanzar condiciones de equidad real y que esto se refleje en un empoderamiento y apropiación colectiva real. Se debe partir de las necesidades y capacidades de los grupos para moderar los mecanismos y plataformas de intercambio y no al revés, en función de que manejen sus recursos de forma sostenible en el tiempo. Estas acciones de nivelación incluyen capacidades administrativas y financieras que permitan instalar capacidades de gestión a futuro.
- Es necesario visibilizar e implementar mecanismos de dispersión de fondos a comunidades más allá de REDD+. Para esto, es necesario adoptar herramientas que promuevan procesos efectivos para validar y fortalecer la gobernanza local en la canalización de fondos REDD+, con el fin de coadyuvar el desarrollo económico y la integridad de los sectores.
- Los proyectos deben asignar tiempo y recursos para que las comunidades aporten su conocimiento local, tradicional y científico a las acciones contra el cambio climático, pero que este conocimiento sea reconocido, valorado y validado en igualdad de condiciones, solo así es posible el diálogo intercultural.
- Es importante reconocer que las acciones climáticas van más allá de proteger los bosques y trabajar con comunidades.
- Se debe dar mayor importancia a profundizar los procesos interculturales entre pueblos indígenas y las instituciones encargadas de la conservación.

Sobre los programas de PSA y ASP

- El Programa de Áreas Silvestres Protegidas (ASP), del SINAC, deja ver que es posible construir mecanismos concretos y transparentes para implementar la acción climática en bosques. Dentro de estas acciones, no se puede perder de vista el componente humano en función de establecer buenas relaciones con los grupos, generar confianza y vínculos saludables con la naturaleza y las comunidades con los que se relaciona REDD+. Asimismo, para hacer posible estas acciones, se requieren de herramientas y capacidades en el área institucional para que el financiamiento climático llegue donde debe y a quién debe.



- La voluntad política y la sostenibilidad financiera han sido clave para el éxito del programa de PSA en Costa Rica, ya que ha trascendido gobiernos al instalarse como un impuesto a los combustibles lo que garantiza estabilidad. El programa puede mejorarse contemplando la diversidad de territorios y beneficiarios, de manera que tome en cuenta condiciones sociales dentro de sus categorías y asignación de puntajes.

Recomendaciones de LAC para donantes

Este ejercicio buscó identificar las principales recomendaciones de la región para que los donantes tomen en cuenta en nuevos programas de PPR de REDD+. Se realizó a través parejas que respondieron dos preguntas por medio de tarjetas:

¿Cuáles recomendaciones tiene para el FVC?

¿Cuáles recomendaciones tiene para otros mecanismos financieros?

Los resultados quedan resumidos de la siguiente manera:

Sobre estándares y salvaguardas:

- No se debe forzar a los países a usar un estándar, esto debe ser una decisión conforme al contexto y las condiciones de cada país.
- Las salvaguardas adicionales en el marco del programa piloto no deben ser solicitadas, porque incurre en esfuerzos adicionales. Se debe comprender las circunstancias nacionales en el marco del cumplimiento de salvaguardas.
- Crear directrices más claras para la integración de género. Por ejemplo, construir salvaguardas específicas de género, especialmente para el tema de monitoreo.

- Se recomienda que se traten los temas de género y salvaguardas con un enfoque transversal e integrado y que estén integrados en todas las actividades, en vez de tener acciones diferenciadas por género que implica promover la construcción de indicadores de género en un marco global que sean aterrizados a cada nivel de país.
- Estos indicadores deben incorporar la promoción de todas las autonomías de las mujeres como un requisito en todos los proyectos, no solo la económica como es común.
- Se recomienda la divulgación adecuada de información pensando en diferentes públicos, actores, culturas, usar comunicación más gráfica, pedagógica y práctica para que haya un entendimiento común y públicos informados.

Sobre los precios del mercado:

- El FVC debería mostrar una ambición consistente con el precio sobre los resultados globales de RE por REDD+, pero no condicionar esto a nivel de exigencia en requisitos y proceso como los estándares. Es necesario aumentar el valor por tonelada a USD 10 – USD 30 para el 2025; USD 5 es una cantidad muy reducida y no compensa los esfuerzos de conservación de los países, ni mucho menos el valor real de los bosques en pie. El valor debe ser proporcional al nivel de integridad solicitado y estar en correspondencia a la inversión y a la riqueza ecosistémica de los bosques.
- También se debe considerar el aumento de costos que han experimentado los países para implementar acciones de mitigación y adaptación, así como sus particularidades de contexto (conflictos internos o susceptibilidad a desastres naturales como incendios forestales), para esto se puede cuantificar también el valor agregado que ofrece la región en comparación con otras zonas del mundo.
- Eliminar la cláusula que prohíbe a los países reclamar el pago por las reducciones generadas a través de proyectos financiados previamente sean por *grants*, *loans* o PBR.

Sobre las condiciones para acceder a ventanas de financiamiento:

- Que futuras ventanas den ventaja a acciones dirigidas a atender los *drivers* o la transición de los principales motores de la deforestación.
- Que exista un reconocimiento a países que logran resultados y reportan a la CMNUCC, así como a los que ya cumplieron requisitos con el primer piloto, tienen lecciones aprendidas, tienen proyectos destinados a dar sostenibilidad, seguimiento y escalamiento de resultados y permiten mantener en el tiempo niveles bajos de emisiones.
- Que existan opciones financieras diferenciadas que consideren las condiciones nacionales, incluir la modalidad de *grants*, *loans* y evitar excluir el acceso a países pioneros, hay que considerar la flexibilidad de reinversión.
- Es necesario promover acciones en otras direcciones como: reconocimiento justo y equitativo de los beneficios, agua limpia y servicios básicos, el cambio de uso de suelo y la frontera agrícola y la tala de árboles, que los planes de implementación consideren: gobernanza territorial, fortalecimiento de seguridad alimentaria, generar bioeconomía y promover la construcción de planes de vida y que aumenten las capacidades de los países sobre MRV para que puedan acceder a recursos.

- Los requisitos de la ventana deberían ser más claros y completos desde el inicio para evitar retrasos en la implementación y/o pedidos de aclaración extemporáneos y tener mayor agilidad en los tiempos de revisión de documentos técnicos e informes anuales.

Sobre los beneficiarios:

- Se deben crear mecanismos para que pueblos indígenas y comunidades locales accedan directamente a financiamientos de manera que los recursos lleguen a los cuidadores del bosque.
- Se deben reconocer las vocerías locales en eventos locales y globales y asegurar el fortalecimiento de capacidades para la ejecución de los fondos.
- Se requiere abrir una ventana específica para mujeres, grupos o proyectos de mujeres.

Sobre la implementación:

- Que se implementen mejores sistemas de auditoría y monitoreo de fondos transferidos a gobiernos.
- El FVC debe cumplir su mandato y continuar movilizándolo PBR bajo enfoque de no mercado.
- Mejorar la coherencia y complementariedad entre las modalidades e instrumentos del fondo para financiar acciones de mitigación y adaptación en bosques y otros ecosistemas.
- En proyectos mayores de cuatro años, se debe tener una instancia de evaluación intermedia, que permita hacer una adaptación para aprovechar oportunidades de aumentar la ambición y el impacto.
- Hay que enfatizar en la incorporación de medición de impactos asociados a las externalidades generadas por la implementación de REDD+ en los costos o precios por toneladas y en las negociaciones entre países interesados.

Recomendaciones para otros mecanismos:

- Considerar otras oportunidades con banca privada, de manera que se alineen discursos para abrir ventanas, maximizando beneficios de retorno, con lo cual los bancos puedan crear alternativas y establecer un mecanismo estándar u homologar los requerimientos de los mecanismos de financiamiento en cuanto a salvaguardas y sistemas de información, con el fin de armonizar requisitos y simplificar procesos buscando alta integridad.
- Ampliar las modalidades para acceder a opciones como créditos verdes, canje de deuda, bancos de hábitat y otros, partiendo de un marco estándar de salvaguardas, integridad y protección de derechos. Esto a su vez necesita establecer mecanismos de verificación de cumplimiento de estos estándares.



- Que la banca contemple tasas de interés más bajas a proyectos con perspectiva de género, créditos verdes exclusivos para mujeres y liguen las líneas de créditos verdes a mejores condiciones de comercialización.
- Que existan condiciones adaptadas a las realidades nacionales, enfoques diferentes a las transferencias de títulos de propiedad para que los países tengan mayor posibilidad de obtener fondos, optimizar esfuerzos para tener impacto sobre beneficiarios directos.
- Que exista coherencia entre el mecanismo y el fortalecimiento de lineamientos que permitan a los países generar, con mayor facilidad, los insumos para aplicar a fondos en lugar de crear múltiples procesos paralelos y cargas a los países.
- Aumentar la disponibilidad y acceso a la información sobre mecanismos alternativos de financiamiento, mapear y sistematizar oportunidades de financiamiento, divulgar las posibilidades de mecanismos financieros, promover la investigación e innovación para crear nuevos mecanismos, diversificar nuestra caja de herramientas de mecanismos financieros para bosques y la acción climática y financiar programas de especialización y actualización en el tema.
- Marcos jurídicos y normas claras que permitan la coexistencia de los diferentes mecanismos financieros evitando doble contabilidad.
- Simplificar exigencias técnicas para la certificación de la reducción de gases a los países que las generan, para disminuir los costos de transacción.
- Un compromiso de los países de LAC en reducir incentivos perversos como el subsidio al petróleo e invertir en programas de PSA y formación de capacidades locales.
- Contabilizar el canje de deuda por naturaleza como ayuda oficial al desarrollo para los países acreedores de la OCDE.
- Que existan sistemas para auditar recursos transferidos a los gobiernos.
- Ampliar el foco de resultados para incluir otros cobeneficios aparte del carbono, es decir, mirar los servicios ecosistémicos como un todo y valorar compensaciones asociadas a una tarifa hídrica (impuesto al consumo para la implementación de acciones restaurativas).

Síntesis de sesiones previas

Sofía Arocha, Karin Hertzberg, Martín Mónaco, Daysi Cárdenas, Pablo Honeyman, Eder Larios

Los países de la región tienen alrededor de diez años de experiencia con REDD+, son líderes en este tema y es un buen punto de partida para escalar.

Los mecanismos de los gobiernos para enfrentar el cambio climático son importantes para realizar transformaciones.

El financiamiento climático debe tener enfoque holístico, donde las fuentes de financiamiento pueden reforzarse. Los mercados de carbono son esenciales para disminuir la deforestación y tienen una gran importancia en la lucha contra el cambio climático. El canje de deuda parece ser una herramienta inclusiva que permitiría expandir las estrategias. Tener múltiples fuentes de financiamiento en paralelo es clave. También se debe asegurar que los resultados tengan sostenibilidad. Se debe reafirmar el rol fundamental del financiamiento que, además, debe ser inclusivo en el marco del FVC y los proyectos de PBR. Se deben promover soluciones conjuntas.

Las experiencias nacionales compartidas en este foro permiten reconocer realidades y aprendizajes en otros contextos y es valioso comparar las experiencias nacionales, no para copiar los mecanismos de otros países, sino para adaptarlos a los contextos de cada país. En este sentido, resultó interesante conocer el PBR y el PSA de Costa Rica y estos esquemas se pueden adaptar a la realidad de cada país.

La transformación al servicio del clima es la clave para seguir adelante. Los mecanismos de los gobiernos para enfrentar el cambio climático son importantes para realizar transformaciones. También debe haber una transformación del servicio institucional para que el Estado esté más a favor del ambiente.

El foro ha servido como un espacio para conocer experiencias, aprender de ellas y adaptarlas a los diferentes países. Ha permitido entender desafíos comunes, generar un espacio de intercambio, visualizar soluciones conjuntas y fortalecer a los países.



El foro ha servido como un espacio para conocer experiencias, aprender de ellas y adaptarlas a los diferentes países. Ha permitido entender desafíos comunes, generar un espacio de intercambio, visualizar soluciones conjuntas y fortalecer a los países. Llamó mucho la atención la conciencia que se tiene sobre los problemas que cada país enfrenta.

Esta ha sido una oportunidad para retomar discusiones de género y sobre pueblos indígenas. No se puede dudar del cambio climático, de sus consecuencias, así como de la importancia de la participación de las mujeres y de los pueblos indígenas en los procesos de mitigación. Se debe incluir a los pueblos indígenas, pero en condiciones justas. Los recursos deben proveerse con un enfoque de género. En estos procesos, es vital el fortalecimiento de capacidades y la capacidad de realizar CPLI. Existe un rol vital de mujeres, de ruralidad y de comunidades indígenas que debe respetarse, pero también deben crearse capacidades sobre un nivel mínimo para las discusiones que permitan la inclusión en el sistema financiero. Los pueblos indígenas se han adaptado a los esfuerzos del financiamiento climático y deben garantizarse procesos de comunicación inclusivos con ellos. Se debe incluir a los pueblos indígenas en la implementación de mecanismos y debe asegurarse que su participación sea respetuosa y contemple una repartición justa de los recursos. El proceso de diálogo es un catalizador de los riesgos globales ante el cambio climático.

Los países latinoamericanos tienen un rol fundamental para mitigar el cambio climático. Parece favorecedor empezar un proceso conjunto latinoamericano que permita sacar provecho de las experiencias de éxito, en situaciones específicas que contemplen las realidades y situaciones de cada país. Se deben considerar las iniciativas de manera coordinada. Es necesario configurar espacios de intercambio regional y sistematizar los mensajes y aportes del foro, junto con la realimentación del proceso y los pasos a seguir.

Debe existir una gobernanza público-privada para implementar adecuadamente los proyectos.

Conclusiones, mensajes políticos y siguientes etapas

Henry González, director ejecutivo adjunto del FVC.

Tiene más de 25 años de experiencia en inversiones sostenibles y de impacto, mercados emergentes y desarrollo político económico. Antes de trabajar en el FVC trabajó como investigador en Oxford y ocupó cargos importantes en PNUD, el Banco Mundial y el Gobierno de Costa Rica.

América Latina está a la vanguardia de la innovación financiera para el clima y los bosques. En la década de los 90, Costa Rica fue uno de los primeros países en adoptar de manera satisfactoria

Los países latinoamericanos tienen un rol fundamental para mitigar el cambio climático. Parece favorecedor empezar un proceso conjunto latinoamericano que permita sacar provecho de las experiencias de éxito.

un impuesto sobre los combustibles fósiles cuyos ingresos se destinaron a la restauración y a la gestión sostenible de los bosques. En 2005, junto con Papúa Nueva Guinea, fundaron el concepto de REDD+. Desde entonces América Latina ha venido impulsando la innovación financiera para el clima y los bosques en el mundo.

Desde que el FVC comenzó a operar, en 2015, hemos acompañado a los países de América Latina en cada paso. América Latina es la región que ha logrado presentar algunos de los proyectos más ambiciosos en materia de conservación de bosques y PPR por REDD+. Entre 2019 y 2020 la región aseguró el 80% de los PBR del FVC con el apoyo del PNUD, de la FAO y del PNUMA. Los PPR en reducciones de emisiones en años pasados ya se reinvierten en intervenciones relacionadas con la protección de los territorios indígenas, la reducción de la deforestación asociada a las exportaciones agrícolas, así como en generar las condiciones adecuadas para catalizar el financiamiento a través de mercados de carbono bajo condiciones competitivas.

Para aumentar los niveles de ambición en el uso del financiamiento climático para la sostenibilidad, en 2021 el FVC y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) establecieron el fondo Bioeconomía para la Amazonía, para apoyar la sostenibilidad de las cadenas de valor clave para la protección y aprovechamiento sostenible de bienes y servicios de la Amazonía. Es un fondo único, con ventanas de financiamiento para pequeños negocios y comunidades. A inicios de este año, el FVC aprobó el proyecto Herencia Colombia, mediante el cual el Gobierno de Colombia se comprometió a destinar parte de las regalías percibidas de las industrias extractivas hacia la protección de cinco paisajes únicos. Y la innovación financiera continúa con proyectos muy prometedores. México está trabajando en una propuesta que combina diferentes mecanismos financieros para la protección y restauración de las costas en la Península de Yucatán. América Latina guarda muchas más propuestas. La Cumbre de la Amazonía, celebrada el mes pasado, permitió articular una agenda común regional de desarrollo sostenible basada en la lucha contra la deforestación y las desigualdades sociales y económicas.

Ad portas de nuestro segundo periodo de programación, a partir de enero de 2024, hemos elevado, en el FVC, nuestra ambición, esperando contribuir a conservar, restaurar y manejar sosteniblemente varios millones de hectáreas de ecosistemas terrestres y marinos.

Los PPR en reducciones de emisiones en años pasados ya se reinvierten en intervenciones relacionadas con la protección de los territorios indígenas, la reducción de la deforestación asociada a las exportaciones agrícolas, así como en generar las condiciones adecuadas para catalizar el financiamiento a través de mercados de carbono bajo condiciones competitivas.

“Hoy en día, se debe calcular mejor el costo-oportunidad de los mercados de carbono, al MINAE y FONAFIFO le cuesta producir USD 18 en los mercados de carbono, los USD 6 que se pagan son insultantes y sin valor”,

*Carlos Manuel Rodríguez,
FMAM.*

Junto al FMAM trabajaremos para que el continente libere su máximo potencial y continúe siendo líder en finanzas climáticas.

Carlos Manuel Rodríguez, director general y presidente del FMAM

Abogado, pionero del desarrollo de PSA y de estrategias para la restauración forestal, la conservación de los océanos y la descarbonización. Durante sus tres mandatos como ministro de Ambiente y Energía, Costa Rica duplicó el tamaño de sus bosques, hizo que su sector eléctrico fuera totalmente renovable y consolidó un sistema de parques nacionales que ha convertido al país en un destino ecoturístico de primer orden.

Desde el activismo se pueden lograr grandes cambios, como hizo él al cuestionar las represas hidroeléctricas considerando el costo-beneficio y el fin de ese modelo.

Hay vacíos en el marco institucional de los países, poca organización entre los organismos, por lo que se deberían unificar los ministerios de energía y ambiente.

Muchos países están aún en la primera generación de incentivos forestales. Los incentivos forestales son por mantener y proteger servicios ecosistémicos, con impacto social, económico y ambiental. El Gobierno es quien los proporciona y es un alto costo para el Estado.

El PSA es la segunda generación de incentivos. En la actualidad, la gente todavía no comprende el PSA, algunos países dan financiamiento subsidiado o eliminan impuestos. El PSA es el instrumento que busca lidiar con una falla del mercado: yo tengo un bosque que genera servicios ambientales, todos se benefician y nadie los paga, pero si quiero cortar el bosque no me quieren dejar. Eso lo aprendimos en los años 90. Pasamos de un incentivo en el que el Gobierno ponía la plata a un modelo en que pagaba quien se beneficiaba del servicio ambiental, o sea, los consumidores de combustibles fósiles. El impuesto al carbono es un impuesto tropical. El impuesto al consumo de combustibles fósiles permite financiar a los países mientras el impuesto pretende un manejo más eficiente del recurso. El gobierno debe garantizar el marco político que asegure la trazabilidad y los resultados de este tipo de proyectos.

Hoy en día, se debe calcular mejor el costo-oportunidad de los mercados de carbono, al MINAE y FONAFIFO le cuesta producir USD 18 en los mercados de carbono, los USD 6 que se pagan son insultantes y sin valor. El costo de oportunidades es homólogo a las tasas de carbono. El proyecto con el FVC en primera instancia representaba una desventaja por el costo del carbono. Un total de USD 6 es adecuado para iniciar con la estrategia.

Se debe contemplar la falla del mercado y los desafíos que ello implica. En el 70% del territorio del país, a lo largo de 25 años, los PSA han representado una opción para terrenos marginales que no son aptos para actividades agrarias.

Se debe tener un marco institucional adecuado. Las soluciones a futuro deben evolucionar en un nuevo paradigma. Se deberían unificar los ministerios para trabajar de manera conjunta. Los proyectos deben fortalecer los vacíos en la falla y el mecanismo institucionales. En un área protegida, ministerios de energía y minería no reconocen el problema ambiental que implica la actividad minera en países de América Latina.

El Proyecto REDD+ es trabajado también bajo una agenda institucional que requiere un cambio. En Costa Rica se ha fortalecido el sector institucional para identificar los incentivos que se presentan como obstáculos.

Los países deben preguntarse: ¿cuánto invierten en bosques?, ¿cuánto invierten en mitigación del cambio climático?, ¿cuánto invierten en biodiversidad? Se debe tener una respuesta institucional. Se debe avanzar más allá de un marco voluntario.

GEF trabaja con los ministerios de ambiente. El aumento de recursos y los ministros deben convencer a otros ministros y a la estructura organizacional. Las asociaciones de gobernación deben organizarse y ver al GEF como un mecanismo de financiamiento necesario.

Cierre protocolario

Lola Cabnal, Guatemala, ONU REDD

Los países no se conocen entre ellos, todos quieren financiamiento, pero falta planificación.

En el foro faltó hablar de la cosmovisión indígena. Si vemos el bosque como un negocio, entonces vamos en retroceso. Se debe hacer un vínculo con el bosque y reconocer los derechos indígenas y a la madre naturaleza.

Se debe fortalecer a las organizaciones locales, porque es una manera de asegurar alimentos, medicina. Se les debe fortalecer con conocimientos. Se debe recordar siempre que los territorios indígenas no son negociables y respetar la autonomía de las mujeres indígenas.



Kifah Sasa, Costa Rica, PNUD

Hablar de soluciones de mitigación a partir de la naturaleza y hablar de financiamiento implica proteger la naturaleza. Proteger los bosques es tan importante como proteger el recurso humano, y de ahí la importancia de mirar a los pueblos indígenas como socios implementadores.

Hay países que no cobran por sus servicios ambientales. Los países deben empoderarse para proteger sus bosques y responder a una estructura política.

Carlos Pérez, Costa Rica, MINAE

El mundo es un ecosistema completo y hay que interconectarlo. Para ello, aprender de la naturaleza y de grupos indígenas es imprescindible.

El canje de deuda por naturaleza sí funciona y se aplicó en Costa Rica hace muchos años y en ese momento se invirtieron los recursos en las áreas silvestres protegidas.

Hoy es vital buscar mecanismos financieros en los países, para poder resolver las necesidades de los recursos naturales.

El sector forestal es fundamental para llegar al carbono neutralidad.

Costa Rica tiene como objetivo demostrar internacionalmente que cumple sus reglamentos y obtener certificaciones importantes de paisajes sostenibles que los pequeños productores puedan aprovechar. En este sentido, la misión es buscar iniciativas y elegir las que se puedan aprovechar.



Grupo 1. Territorio Indígena Maleku y Parque Nacional Volcán Tenorio.

TERRITORIO INDIGENA MALEKU, territorio con el que se construye el PAFT. Exposición de integrantes del territorio y Juan José Jiménez, funcionario del SINAC.

Maleku es un territorio reconocido por el Estado que cuenta con 2.994 hectáreas, sin embargo esto no reconoce otras áreas de importancia histórica a las que pueblo Maleku está ligado por prácticas ancestrales. Existe un gran desafío en cuanto a reconocimiento del territorio indígena más allá de los decretos, ya que inclusive no todo lo reconocido por el Estado está en manos de indígenas. A este pueblo indígena le gusta recordar cómo se da la creación para el pueblo Maleku y su relación con el ambiente. Los sitios de importancia cultural son relevantes al momento de realizar cualquier plan de acción.

El PAFT de Maleku busca la planificación en ámbitos como inversión y desarrollo, producción agrícola, artesanía y turismo, ganadería sostenible y turismo (hay más de 20 emprendimientos). Las propuestas de las comunidades constituyen estos ejes de trabajo. Crear el PAFT conlleva la participación de distintos actores, incluidos la Asociación de Desarrollo Integral (ADI), PNUD, mediadores culturales y el Gobierno de Costa Rica. En un proceso como este, los actores deben tener todos el mismo grado de responsabilidad.

Para el SINAC se vuelve importante generar sinergias de trabajo con los pueblos indígenas, de manera que se puedan potenciar las agendas indígenas, la participación y los diálogos alrededor de la gestión de los bosques. Con Maleku y con Boruca existen mesas de diálogo y han permitido destacar la labor y la relación de los pueblos indígenas con estas zonas denominadas patrimonio nacional del Estado. Por ejemplo, algunos productos que son la materia prima para la artesanía (como la suita) se encuentran en áreas protegidas y se vuelve un reto porque se frenan las prácticas y se limita la reproducción cultural de elementos que son importantes en la cultura Maleku.

PARQUE NACIONAL VOLCÁN TENORIO, área protegida por el Estado. Exposición de personal del SINAC.

La actualización del plan de manejo del parque incluye acciones a trabajar con el pueblo Maleku. El plan de manejo posee líneas estratégicas, que son: manejo del fuego, manejo sostenido de la suita (usada por el pueblo indígena Maleku), manejo para la conservación, manejo de especies silvestres, gobernanza colaborativa y capacitaciones. Se debe dar un espacio para que las ciencias sociales participen estos temas, especialmente para relacionarse con pueblos indígenas y comunidades e integrar y reconocer los conocimientos de los pueblos indígenas.

La conservación de los bosques es diferente en cada pueblo indígena. Así, la relación de estos territorios es distinta para cada área protegida. La participación de los pueblos indígenas implica un diálogo sostenido en el tiempo, incluyendo la perspectiva de género. Es importante que los pueblos indígenas mejoren las capacidades de monitoreo (se deben nivelar esos conocimientos y capacidades) para generar un diálogo con mejores resultados.

Ante la pregunta de cómo introducir temas de proyectos REDD+ a territorios indígenas, se menciona que las áreas que han sido manejadas por los territorios indígenas han tenido mejores características biológicas que los lugares que no han sido manejados por ellos; se debe reconocer que el conocimiento indígena es un conocimiento científico; las mesas de diálogo ayudan a mantener el derecho cultural de los pueblos indígenas; los esfuerzos para mantener acciones afirmativas se facilitarían si los administradores de áreas protegidas fueran personas indígenas.

Las áreas protegidas no deben ser aisladas, deben estar interconectadas con corredores biológicos y estar integradas con el paisaje, de este modo se obtiene un beneficio socioeconómico.

Grupo 2. Mistico Park y Parque Nacional Volcán Arenal.

MISTIKO PARK, una propiedad con PSA.

Exposición de Tadeo Morales, funcionario de Mistiko Park, y José Arnulfo Sánchez, funcionario de FONAFIFO.

El parque es un proyecto turístico de puentes colgantes que se inauguró en 2002. Es una finca privada que ha pertenecido a la familia desde hace más de 100 años. El proyecto constituye un apoyo a las comunidades aledañas como generador de empleo. El parque lleva aproximadamente 20 años con la implementación del PPSA en la modalidad de conservación de bosque, en al menos 230 hectáreas.

El proyecto se trabaja junto con el Parque Nacional Volcán Arenal en temas de monitoreo, estudios de fauna, recuperación de pasos de fauna entre otros, acciones por medio de las cuales se ha logrado identificar más de 430 especies de aves. Cuenta con un programa de control de la cacería.

En sus inicios, el parque fue manejado por el SINAC y luego pasó a ser competencia del FONAFIFO, debido a cambios de legislación que reformularon el sistema de manejo de financiamientos nacionales e internacionales, ya que los fondos internacionales los gestiona la Estrategia REDD+ y no el PPSA.

El PPSA de FONAFIFO se basa en un fondo inicialmente para la conservación de bosques y el establecimiento de plantaciones forestales, financiado por impuestos a los hidrocarburos y ayudas internacionales bajo programas de créditos forestales. Funciona bajo lo establecido por la Ley Forestal de Costa Rica.

Las solicitudes que ingresan al PPSA pasan por una serie de criterios y obtienen un puntaje, luego se selecciona una serie de fincas tomando en cuenta desde la mejor y de mayor puntaje y las siguientes de forma escalonada descendente hasta que los fondos sean colocados en su totalidad o se acaben las fincas solicitantes. En general, hay más demanda que oferta, por lo que todos los años queda por fuera una cantidad importante de fincas. En la asignación de puntajes, existen criterios adicionales como los que se otorgan a mujeres.

Para que los TI participen en PSA, la propiedad tiene que estar asociada a la ADI del territorio para realizar el trámite con FONAFIFO. Los TI cuentan con prioridad para la asignación de recursos del PSA y, a pesar de ello, hay baja participación. La mayor cantidad de recursos de PPSA se destina a bosques, la reforestación cuenta con poco presupuesto.

El departamento de Control y Monitoreo da seguimiento a los contratos al día y que hayan presentado informes de regencia para procesar los pagos/cobros respectivos. Las plantaciones forestales dentro del programa deben cumplir con una tabla de rendimientos y el registro de su buen estado fitosanitario.

Exposición de Luis Fernando Pérez Obando, CODEFORSA

La Comisión de Desarrollo Forestal de San Carlos (CODEFORSA), fundada en 1983, tiene 40 años de establecida en el país. Sus operaciones se dan mediante un departamento administrativo y otro técnico, los cuales trabajan en diferentes áreas del sector forestal y con el tiempo ha tendido a diversificarse. Específicamente trabaja el PSA, planes de manejo, cosecha de árboles de repasto, establecimiento de plantaciones, estudios de viabilidad ambiental, entre otros.

Una de sus funciones es ayudar a sus asociados a inscribirse y acceder a los fondos de PSA. Pero de cada 100 fincas interesadas solo 30 completan contratos, sobre todo por problemas legales. Para CODEFORSA se vuelve atractivo trabajar con fincas de más de 20 hectáreas.

Independientemente del tamaño de la propiedad, se trata de captar la mayor cantidad de fincas grandes y con esto sobrellevar los costos de control y seguimiento de fincas pequeñas. Aparte de los servicios dados tiene un vivero forestal de 44 especies nativas para educación, reforestación y venta.





El aprovechamiento ha disminuido con la baja demanda de maderas *per capita* y la cantidad de proyectos de reforestación ha bajado en de la zona, ha desaparecido una cantidad importante de aserraderos y ya la gente no quiere dedicarse a la producción agrícola y forestal.

PARQUE NACIONAL VOLCÁN ARENAL

Exposición de Mariana Jiménez, Daniel Villavicencio y Cristina Méndez, funcionarios de SINAC.

El SINAC es una institución que forma parte del MINAE, cuya función es cuidar y preservar una gran parte de la cobertura forestal del país. Dentro de las principales actividades del SINAC se cuentan:

- Proyectos de conservación e investigación de recursos naturales, como los de restauración de humedales y la regulación de proyectos de tarifa hídrica, investigación de especies como orquídeas pequeñas y su trasiego e investigación de ingresos de especies invasoras, como el de la hormiga loca que ataca animales domésticos y de crianza y los deja ciegos e incluso los llega a matar.
- Atención de los procesos de permisos de vida silvestre, como la venta de licencias para pesca en Caño Negro.
- Atención de denuncias e inspección, bajo el programa de control y monitoreo.
- Inscripción de propiedades al régimen forestal voluntario, con el cual las personas realizan la exoneración de impuestos municipales.
- Desarrollo de programas de educación ambiental con comunidades
- Implementación del Programa Nacional de Manejo Integral del Fuego, que ejecuta diferentes iniciativas, capacitaciones y procesos de formación para trabajar con las brigadas de bomberos forestales. Los incendios forestales en Costa Rica se dan mayoritariamente en la zona de Guanacaste, pero en los últimos años se ha dado incidencia de incendios en todo el país. Las comunidades indígenas también participan de los programas de control de incendios forestales y forman parte integral de los programas que se trabajan con el SINAC bajo medidas que les permiten seguir con sus prácticas ancestrales de uso, manejo y conservación de los recursos naturales.
- Elabora el mapa de bosques y otros usos de la tierra. El último mapa de coberturas y otros usos de la tierra del país indica que la cobertura boscosa del país es de aproximadamente un 57,1% y ha tenido un aumento de un 1,4% desde el 2014.

El personal del SINAC cuenta con un 77% de hombres y 23% de mujeres y ha aumentado la participación de estas en los últimos años.

El Parque Nacional Volcán Arenal actualmente cuenta con un presupuesto de aproximadamente CRC 400 millones, de los cuales menos de la mitad se reinvierten en el parque, por lo que hay un bajo presupuesto para la cantidad de proyectos y personal que labora allí.





MINISTERIO DE
AMBIENTE Y ENERGÍA

GOBIERNO
DE COSTA RICA

PROGRAMA ONU-REDD



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



ONU®
programa para el
medio ambiente